IZQUIERDA COMUNISTA

año IV , nº 17 julio 76 30pts.



"LA UNIDAD OBRERA Y LA CUESTION SINDICAL"

*ORGANO DEL COMITE CENTRAL

ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA DE ESPAÑA.

1. LOS PLANES DESARROLLISTAS DEL BLOQUE DOMINANTE Y EL TIPO DE REFORMA SINDICAL A PROPONER.

El conjunto de transformaciones operadas en nuestra formación social en estos 40 años úlyimos, -tanto en la estructura esconómica, como en el modelo de desarrollo económico y social, -han puesto en cuestión la validez de la CNS fascista, como un instrumento efectivo, para lograr la participación más o menos amplia y necesaria del proletariado, en la racionalización de la producción. La lucha heroica y continuada del proletariado ha logrado imponer un profundo desajuste entre "estructuras y superestructuras", y tal aspecto tiene un peso muy importante en la resolución de la crisis general del Estado y del Régimen, en que se halla hoy inmerso el capitalismo en nuestro país.

Una clase obrera permanentemente enfrentada al aparato sindical oficial y desarrollando toda su lucha al margen de estas estructuras, (pues aunque las haya utilizado, lo ha hecho y lo hace, no identificándose políticamente con dicho aparato,,sino porque este es un medio de poder desarrollar su lucha) es sin lugar a dudas un factor de radicalización política permanente, que crea las condiciones para que el proletariado pueda hacer suyas las alternativas consejistas y de Revolución Socialista, y esto sin lugar a dudas es un factor que cuestiona la estabilidad y la posibilidad de cualquier proyecto reformista del bloque dominante, por ello una de las primera preocupaciones de nuestras clases dominantes es el luchar por dividir al proletariado, como única garantía de que la lucha revolucionaria del proletariado

no obstaculice el proceso de reforma iniciada.

Dado el grado de dispersión política del conjunto de clases y capas no proletarias, la ausencia de organizaciones propias de tales capas y clases, la ausencia de una tradición de lucha consecuente y amplia, en tales sectores, etc,etc, es evidente que no es de tales capas y clases que puedan truncarse los planes reformistas del bloque dominante, porque a pesar de la salida a la superficie -y con una cierta espectacularidad- de las organizaciones políticas que pretenden representar los intereses "democráticos" de tales capas y clases, lo que es evidente es que solo el proletariado posee la tradición de luchas y el conjunto de experiencias organizativas, capaces de transformarse en un poderoso ejército revolucionario; por ello el bloque dominante trata de distinta forma las manifestaciones políticas de cada capa y clase, y con el proletariado y sus organizaciones declase, no hace ningún tipo de concesiones, y la represión más dura, sigue siendo la tónica dominante, cuando estas organizaciones desarrollan actos, que cuestionan el poder burgués, y a cualquier propuesta de reforma continuista que él proponga. Las clases dominantes, sí que han aprendido a distinguir a diferencia de la oposición democrática que la contradicción fundamental (y por ello su enemigo fundamental) está entre la burguesía y proletariado, y en base a ello se lanza a aislar a dicha clase y a sus organizaciones revolucionarias.

El bloque dominante sabe historia y sabe que un análisis por más superficial que fuera, demuestra que las únicas organizaciones obreras que han tenido un protagonismo real en la lucha de masas de estos últimos 14 años, han sido las vinculadas a las organizaciones o tendencias surgidas de CCOO, sabe que en el seno de CCOO, y de las tendencias salidas de ellas, hay un conjunto de viejos y jóvenes luchadores con fuerte prestigio entre las masas; y que a la vez la posibilidad de controlar políticamente a tales organizaciones construídas al calor de la lucha de masas, es mucho más problemático, que el control que se puede ejercer sobre UGT, CNT, que se asientan sobre unas siglas y unos militantes (aunque evidentemente hay tam-

bién en las filas de tales organizaciones algunos luchadores con un peso real entre las masas, pero son excepción) de escasísima incidencia en la lucha de masas.

Por ello toda su preocupación hoy gira en torno a potenciar y dar todo tipo de facilidades a la autopropaganda que en los medios de comunicación burguesa se hacer de tales organizaciones sindicales, esperando que con la utilización de tales aparatos propagandísticos, dichas siglas sindicales logren conquistar una parcela en el seno del MOE, que hoy no poseen nada más que nominalmente; y esperan que con tales facilidades de autopropaganda lleguen a poder tener unas estrucutras obreras con las cuales neutralizar el papel revolucionario o democrático-radical que las distintas organizaciones que hacen suyo en nombre de CCOO (en sus distintas tendencias y versiones) puedan jugar en este período de transición.

Maniobrar con militantes obreros cuya adscripción a la lucha ha sido y es nominalmente, e ideológica, pero no ha sido forjada en estrecha relación con la lucha de masas durante largo período, es relativamente fácil, maniobrar con dirigentes obreros que han construído su conciencia de clase en estrechísima vinculación con la lucha de masas continuada, ofrece amplias dificultades sin lugar a dudas.

De todas maneras el bloque dominante ha lanzado a tal tarea divisionista de la clase y del MOE, y espera que algunos de los sectores que pretenden, monopolizar el nombre de CCOO (los sectores controlados por el partido de Carrillo) se lancen de lleno a trabajar en favor de la división sindical de la clase obrera. Tal objetivo es muy claro: el bloque dominante pretende conquistar un "respiro" en la lucha de masas, y espera que al obligar a que estos sectores de CCOO se lancen a organizar su propia organización como un sindicato dependiente del partido de Carrillo, ello les aleja de participar activamente en la organización de la lucha de masas, durante este período de transición que hoy, hay abierto en nuestro país.

De hecho ya ha conseguido amplios frutos en esta - deserción real (aunque no formal o nominal) de dichos sectores de CCOO en el desarrollo de las luchas más - importantes que durante todo esta año de 1976 se está desarrollando. Su participación ha sido a nivel de - los cargos sindicales y en los pactos burocráticos -- con la burguesía, pero desde luego han renunciado a - ningún tipo de protagonismo real en la organización - de la lucha de masas, y donde han participado ha sido porque la dinámica impuesta por las masas en lucha -- los obligaba a tal participación, sopena de no tener- ni siquiera espacio, para poder desarrollar sus actividades enla superestrucutra.

Hoy la tarea en la cual están empeñados estos sectores de CCOO es en dar conferencias a los empresa- - rios (reunión de Madrid en Mayo) para explicarles su- posición civilizada y no revolucionaria, en dar confe rencias propagandísticas con UGT y USO, y en desarrollar todas aquellas actividades de "relaciones públicas" acordes con su voluntad de convertirse en una - sindical amarilla, y por ello cuando intervienen en - alguna lucha de masas desde los cargos sindicales, su actividad va orientada a evitar todo tipo de radicali zación y desborde revolucionario. La afirmación que - hacíamos hace tiempo de que la función del revisionis mo sería de hacer de bombero de la revolución, se está cumpliendo -por desgracia- con creces.

La posición reflejada en Cambio16 al explicar la - mencionada reunión de Madrid (n°233) cuando explica - "Todos ellos insistieron en el diálogo, "los trabajadores no queremos hundir a las empresas" "la lucha de clases no excluye el diálogo, sino que lo presupone", y otras frases de análogo tono fueron oídas por los - directivos empresariales, que veían a unos sindicalis tas esforzándose en ofrecer un rostro humano. Nadie - quería espantar a los empresarios y por ello uno de - los empresarios presentes exclamó, "Que pena de los - trabajadores que están en las empresas no piensen lo- mismo que los que están en esta sala", es ampliamente elocuente de la realidad del MOE donde las siglas organizativas están siendo desbordadas por una lucha de masas, que a pesar de los límites que toda acción es-

pontánea comporta, expresa que es la lucha de masas- la que está configurando el ritmode los cambios, y - por ello la tarea central de las clases dominantes,- es combatir de pleno la continuidad de tal unidad en la unidad en la lucha del proletariado, so pena de - ver peligrar sus proyectos de "reformarse para continuar".

En este proceso de retrasar al máximo posible, el momento de poner en marcha la reforma política, va - acompañado de un proceso de lanzamiento de las organizaciones sindicales que propugnan la división sindical; porque el bloque dominante es perfectamente - consciente, que si hoy se ofreciera al proletariado- la posibilidad de elegir entre unidad sindical o división sindical, el proletariado optaría sin lugar a dudas por la unidad obrera. Por ello intenta facilitar en este período, que las organizaciones sindicales divisionistas, logren conquistar la influencia - necesaria, para imponer como hecho consumado la división sindical. El bloque dominante sabe que si la alternativa de división sindical solo fuese defendida- desde el gobierno, las posibilidades de éxito son nulas, por ello intenta (y lo ha logrado) implicar en- la defensa de la división sindical, a organizaciones que por su pasado de oposición y por los años de -- clandestinidad, se presentan como defensores "de la- libertad y la democracia", así pueden ocultar el carácter antiobrero de su política.

El bloque dominante espera utilizar a una parte - de la historia del MOE, (CNT,UGT) para consumar la - política divisionista en la clase obrera que el bloque dominante por sí solo no puede llevar a término; y basa su esperanza en que estas organizaciones sindicales (que jugaran un papel incuestionable en los- años 1931-1945, pero que luego perdieron toda influencia real, en el desarrollo de la lucha proletaria- en nuestro país) se presten a tal labor divisionista llevadas por un deseo de salir del aislamiento en -- que se encuentran, y porque el camino electoralista- y divisionista, es la única vía de acceso a una parcela del poder, que tales organizaciones tienen, y - que han demostrado estar dispuestas a acceder a los-

aledaños del poder burgués, aunque sea a costa de ser un factor de división obrera, y de rotura de la democracia de clase, construída en estos años de heroica-lucha de masas.

Con tal ofensiva de relanzamiento de viejas organizaciones sindicales que propugnan la división obrera, el bloque dominante no tan solo está consiguiendo, su política frontal contra la unidad obrera, sino que está consiguiendo hacer retroceder el frente "unido" de la oposición democrática. La Coordinación Democrática está siendo obligada continuadamente a claudicación - tras claudicación, se obligó a que el problema de Monarquía o República no se planteara como problema político, a que se renunciara a la acción democrática - de masas en la calle para forzar la ruptura, se renunció al concepto de ruptura por el "reforma pactada" y se ha aceptado de hecho que la alternativa pata la -- clase obrera es la libertad sindical, y todo ello ha-tenido mucho que ver con la aceptación por parte de - las CCOO de Carrillo, de la política de propiciar el-resurgimiento de la UGT,CNT, etc... que al aceptar su representantividad, se obligaba a aceptar las condiciones pactistas y colaboracionistas que tales organizaciones incuestionablemente iban a imponer!

Así la historia a realizado un prodigioso vuelco:- el proletariado y su lucha ha sido utilizada no solo-contra la política de Revolución Socialista, sino contra la política democrático burguesa consecuente, que la oposición democrática se supone tenía que defender y así el relanzamiento por parte del bloque dominante de las centrales sindicales (UGT,CNT,etc...) ha sido-la culminación del proceso de claudicaciones políticas de dicha oposición democrática que así ha liquidado el único baluarte de lucha revolucionaria, capaz - de imponer las condiciones políticas del cambio democrático. <u>Su voluntad pactista, por encima de cualquier consideración marxista, les ha llevado a liquidar-sus propias armas para la lucha consecuentemente por-el programa rupturista que decían defender. Ahora ya-sólo les queda aceptar el marco de juego restringido, que el bloque dominante está imponiendo y va a imponer de hecho.</u>

La radicalidad "rupturista" en el lenguaje de la oposición, no puede esconder el carácter claudicante de su posición política que se va agravando por días, y que con ello facilita el proyecto de dirigir la reforma desde el bloque dominante; el hecho de situar las diatribas contra "los bunkerianos" como el reflejo fundamental de la política del bloque dominante, no es nada más que la expresión de la impotencia histórica de una oposición que ya ha renunciado a ejercer de hecho como tal, y que defiende su existencia oficiosa, a base de combatir a los "ultras" para disimular que se subordina de hecho a la política de cambios que impone el bloque dominante.

Si la división sindical se consuma, y el proletariado no puede contraponer una política de Unidad Obrera a los planes reformistas restringidos del bloque dominante, entonces es obvio que la oposición democrática se escindirá y los grupos más moderados de dicha oposición aceptarán la colaboración con el bloque dominante.
El "pacto nacional" de Areilza se impondrá, y la oposición entrará en el juego del bloque dominante rompiendo sus estructuras en mil pedazos; y así el bloque dominante habrá logrado una gran victoria política: deshacerse de un aparato inservible ya (el franquismo) sin traumas de poder, gracias a la colaboración de la oposición democrática-burguesa, que se ofrece para realizar tal labor de sustitución sin rupturas. La revolución burguesa que en nuestro país ha permitido coronar el régimen "franquista", será ahora culminada sin traumas, y sin tener que pagar una factura política ni a los gestores de ayer ni a los nuevos gestores democráticos de hoy.

Si hoy la Coordinación Democrática, los Consell, etc,etc. se mantienen unidos, y aparentemente están en un proceso de avance ofensivo, es porque aún no está resuelto por parte del bloque dominante el sistema de la reforma política, y el tipo de fuerzas políticas -

que van a ser los principales ejecutores de la misma; y a la vez el propio bloque dominante no ha terminado de definir su distanciamiento del viejo aparato franquista porque el miedo del vacío le horroriza, pero las exigencias del desarrollo económico y la necesidad de superar la situación de crisis política permanente en que se sostiene el actual Estado-Régimen, para poder avanzar en el desarrollo económico, se impondrá al fin, y entonces la "oposición unida" estallará en mil pedazos y los sectores más moderados que han entrado en tales instancias unitarias para hacerse valer en sus pactos en el bloque dominante, empezarán a cobrar su parte del pastel, y lo podrán hacer en nombre de "argumentos democráticos", pues su paso por la instancias unitarias de la oposición, les ha conferido dicha categoría democrática, que de otra manera nunca habrían tenido.

El peligro de esta hora histórica, es que los militantes se dejen deslumbrar por la letra menuda de la politiquería, y no hagan un análisis marxista y de clase del significado de cada acto político. Pensar que la Coordinación Democrática y similares, pueden ser el instrumento de pase de la Dictadura terrorista a la democracia burguesa, en nuestro país, es hacer gala de la más grande de las miopías históricas, pues implica afirmar que el capital monopolista va a darles la gestión del desarrollo en nuestro país, a la pequeña, media y burguesía nacional, y a los sectores revisionistas de la clase obrera, es soñar que en plena fase imperialista, son aplicables criterios de democracia liberal, que corresponden a las fases iniciales del desarrollo capitalista, pero que ya hace mucho tiempo fueron olvidadas para dar paso a una democracia restringida y controlada directamente por los monopolios, o por sus gestores socialdemócratas, nuevas capas gestoras de la política imperialista en los países de amplio desarrollo industrial.

El profundo miedo al proletariado "rojo" que nuestras clases dominantes poseen, hace que sus proyectos de libertad sindical, será hoy de claros límites, y junto a una libertad de sindicación por la "base" (tanto en lo que se refiere a obreros como a patronos)

se va a mantener unas estructuras unitarias-obligadas de negociación, que es lo que en su conjunto va a constituirse en el aparato sindical-Estatal de ésta época. Es decir el bloque dominante va a mantener formas institucionales obligatorias de negociación obreros-patronos-Estado, y ello delimitará el margen de libertad que las asociaciones sindicales van a poder tener, que quedará bastante circunscritas a ser organizaciones que preparen candidatos "partidistas" a las estructuras de dirección de ese aparato, sindical de convergencia negociativa obligada. Creer que en el actual período el tipo de libertad sindical que se establezca en nuesto país, va a ser similar al europeo, será soñar utopías. Primero el bloque dominante quiere ver la efectividad domesticada de la oposición democrática jugando dentro de las estructuras de "democracia original a la española" que el bloque dominante lucha por construir, y luego podría ser pensable dar un paso adelante en la homologación con Europa, pero desde luego lo que es evidente que el capitalismo español, no piensa jugar la carta de la precipitación, nuestra historia en estos 168 años últimos lo ha enseñado a ser cautos y previsores.

Es evidente que hay clases dominantes que no quieren cambios en el aparato político, y menos en el aparato sindical, pero estas son residuales (analizadas históricamente) y no juegan ningún papel a medio, y largo plazo, sus alianzas con la vieja burocracia sindical dispuesta a "no dejar desmantelar ningún ladrillo de la CNS", o dispuesta a que "les saquen de allí dentro por la fuerza de las armas", no tiene la entidad social e histórica para impedir el que las reformas sindicales y políticas se lleven a término. Darán mucha guerra, y su control sobre ciertos aparatos políticos, les permitirá sostener aparatosos debates, pero en última isntancia carecen de la base objetivasobre la cual sostener sus deseos de continuismo a ultranza. El desarrollo económico y social y político les ha condenado inexorablemente para esta época, si mañana la crisis revolucionaria amenaza al poder burgués reformado, podrá ser vuelta a llamar para jugar su política defensiva, pero sin lugar a dudas este no es la característica del momento actual, y por ello -

sus chillidos son el sonido del canto del cisne. La historia es inexorable, y no hace concesiones, puede retrasarse más o menos su liquidación, pero está irremisiblemente condenados, a no ser que el ascenso de la Revolución Proletaria los vuelva a hacer necesarios como dique de contención durante un período de tiempo, pero en todo caso su presencia va aparejada a la exitencia de una situación revolucionaria aguda, y este por desgracia no es el carácter del momento histórico que estamos viviendo hoy.

2. LA CORRELACION DE FUERZAS REAL EN EL SENO DEL M.O.E. Y DE SUS ESTRUCTURAS SINDICALES.

Una primera cuestión que hay que clarificar, es que la lucha de masas en nuestro país se ha caracterizado por una espontaneidad muy amplia, y ello debe tenerse presente en nuestros análisis de correlación de fuerzas en el terreno organizativo, es decir debe exigirse ser objetivo en el análisis de la relación existente entre luchas de masas y capacidad de control de las vanguardias organizadas sobre dichas luchas, no exigirnos tal rigor nos llevaría a análisis numéricos de un valor relativo, para la teoría marxista, del papel de la vanguardia en la lucha de clases. Es evidente que junto a luchas espontáneas y semiespontáneas, ha habido y hay, muchas luchas organizadas con más o menos profundidad, y tal cuestión se ha podido medir por la duración y organización de algunas luchas pero lo que es innegable es que por desgracia, el grado de capitalización organizativa que en todas las estructuras del MOE, ha existido y existe, de las luchas habidas, es profundamente débil, y ello es un handicap negativo, de cara a delimitar la fuerza que el proletariado puede hacer en los procesos de la lucha política actual y futura.

La fuerza y la debilidad del proletariado de Espa-

ña radica en lo que podríamos denominar: "primitivismo político". La profunda derrota organizativa que para el proletariado significó la masacre resultante de la guerra de clases del 1936-39, con su secuela de -- inexistencia física de una amplia vanguardia revolucionaria capaz de mantener el debate político entre - las masas, la dureza sin límites que la Dictadura terrorista a sometido a todo tipo de movimiento organizado o no de las masas, con su secuela de limitar el fortalecimiento de los nuevos cuadros dirigentes de - dichas luchas de masas, la represión a todo tipo de - debate político-ideológico y cultural que pudiera desarrollarse en cualquier nivel de nuestra sociedad y por descontado más entre las masas, etc.etc, han sido factores que ha dado a la respuesta heroica de las masas en la lucha por sus necesidades más elementales - bajo la dictadura terrorista un caráter de lucha de - clase contra clase de signo radical-economicista, menospreciando el debate político en que se desarrolla la lucha de clases; y ello ha favorecido objetivamente el "primitivismo político" de las masas a pesar de su heroica y tenaz lucha radical contra la Dictadura terrorista en estos 40 años.

Todo ello junto a una política de claudicación -- tras claudicación, que ha sido lo que ha caracterizado la práctica política de los grupos revisionistas y reformistas en nuestro país, y junto a una práctica - de doblegamiento permanente de la oposición democrática burguesa, a los dictados imperativos en última instancia del bloque dominante, ha hecho que las amplias masas desconfíen profundamente de todo tipo de política democrática, y no vean en ello la salida real a -- sus necesidades de clase, y por ello se aíslan de la lucha democrático-burguesa, negándole su apoyo efectivo y activo en su "lucha" contra la táctica del bloque dominante. Ello es una realidad amplia, pero esto no es motivo para que ante la"permisividad" de la política reformista del bloque dominante en esta fase se genere en las masas, una cierta línea de menor resistencia, o de esperar que desde el bloque dominante se lleven a término un tipo de reformas que mejoren - sus condiciones de vida y su situación social y política.

Y así con esta mezcla: de radicalismo-económico en la lucha de clases y de aceptación de ilusiones reformistas, se produce una situación de impass o paralización de las luchas revolucionarias de las masas, que por un lado resta toda fuerza a la política de la oposición democrático-burguesa en su intento de "forzar" las concesiones del bloque dominante, pues no tienen la lucha de las masas con el cual presionar al bloque dominante; y a la vez el bloque dominante puede proseguir "victoriosamente" sus reformas políticas, (aunque este "avance" se desarrolle sobre un cúmulo de contradicciones no resueltas, que es sin lugar a dudas un peligroso polvorín sobre el cual se asienta todo el proceso de transición actual) sin que el proletariado se oponga consecuentemente a ellas para desestabilizar a su favor, el proceso de transición en el que nos encontramos en la fase actual. Esto es sin lugar a dudas una expresión de los efectos políticos de lo que denominábamos "primitivismo político" de nuestro proletariado.

La tarea de los comunistas de izquierdas, es saber interpretar con rigor marzista el tipo de conciencia de clase que el conjunto de luchas de masas expresan, y en base a ello estabilizar la línea de trabajo que permita utilizar una política de clase clara y estable, en los momentos álgidos de lucha de masas, y que sea el antídoto más efectivo contra las muestras de pesimismo que acompañan a toda fase de reflujo puntual de la lucha de masas. Y así lograremos transformar el instinto de clase, en conciencia de clase a través de la acción política que las vanguardias comunistas y anticapitalistas desarrollamos con nuestra intervención revolucionaria en la lucha de masas. En eso reside el "quid" de afirmar que la fuerza y la debilidad del proletariado de nuestro país, descansa en su independencia ideológica, fruto de un cierto primitivismo político, factores que objetivamente favorecen la lucha por convertir la independencia ideológica del proletariado, en una independencia política de clase, por su identificación con una política de Revolución-Socialista, en eso descansa el lado fuerte; y el lado debil en que si no se transforma positivamente, esta independencia entonces el proletariado es manejable -

por la política burguesa y revisionista, que se sostiene en la línea de menor resistencia.

En este contexto es donde hay que entender y situar el aspecto de la libertad sindical; la burguesía pretende que a través de la propaganda electoralista, y de una enorme campaña publicitaria-política, que se sostenga sobre factores de débil comprensión de la política de clase, por amplios sectores de las masas, y basándose en una política de identificar libertad y democracia con libertad burguesa y democracia burguesa, sea posible el que se formen un conjunto de estructuras organizativas de corte sindicalista, que puedan jugar algún papel en el seno del MOE y en la lucha de masas: serán hombres captados, sobre la base una racionalización de su ideología sobre presupuestos de política burguesa, y que irán a desarrollar el combate contra la política proletaria, entre las masas, no con los odiados argumentos fascistas de siempre, sino en base a un lenguaje de libertad y democracia en abstracto, que puede ser un factor de confusión entre las masas.

El bloque dominante busca alianzas en el seno del proletariado que le garanticen la estabilidad de su dominación bajo fórmulas que pacifiquen las relaciones de dominación entre las clases, y les lleven a las clases dominadas a aceptar como justo, tal situación de explotación y opresión; para tal labor necesita incuestionablemente la colaboración de fuerzas surgidas en el seno del proletariado, dispuestas a asumir tal política como propia, y como formalmente contrapuesta a la política del bloque dominante, este y no otro es el papel que van a jugar las centrales sindicales divisionistas y democráticas que van a intentar crecer sobre los sectores más atrasados políticamente de la clase obrera (aunque son sectores "culturalmente" avanzados=aristocracia del proletariado) sobre aquellos sectores que no han sido forjados en la dirección real de la lucha de masas, pero que ya hoy simpatizan con las ideas "democráticas en general", y por ello son posibles de ser ganados por métodos electoralistas y publicitarios-burgueses, para la política burguesa. Tal aspecto no es una cuestión que haya-

que soslayar, sino que por el contrario tiene que analizarse como se combate políticamente.

El marco que dá una cierta posibilidad a tal política divisionista, es el actual grado de débil organización en que se encuentran las amplias masas proletarias en nuestro país, y la fuerza con que los medios de comunicación burgueses están apoyando tal proyecto, que es refrendado por todos los partidos reformistas y revisionistas sin excepción. A la vez la política infantil y ultra-sectaria de los grupos que se autorreclaman de ICE, y que desprecian todo tipo de trabajo amplio y estable en los cauces legales como un método más de los revolucionarios, para combatir esa ofensiva de la burguesía de llevar su política "democrática" a los amplios sectores de la lucha de masas. Reconocer el momento histórico que vivimos en toda su amplitud, presupone definir todos los frentes de lucha en los cuales está situado hoy el combate contra la política del bloque dominante por un lado, y contra la política de apoyo que la oposición-democrático burguesa, como expresión de su identificación estratégica, aunque no táctica; con la política continuista pero reformada del sistema capitalista, en esta hora de crisis mundial del sistema capitalista. Todo ello lleva a concluir que el análisis de la correlación de fuerzas que hoy hagamos, no puede ser estático sino que tiene que situarse en el contexto anteriormente definido, y ver ahí, el conjunto de perspectivas políticas que se abre para ir modificando la correlación de fuerzas entre las clases, en todos los terrenos y espacios donde se sitúa la lucha de clases. No hacerlo así nos llevaría a puros análisis de estadística numérica, no de análisis de procesos históricos en movimiento, para establecer en su mismo seno, la previsión de dicho movimiento histórico. Tales consideraciones son hechas, para entender que la descripción que a continuación vamos a realizar sobre el peso del conjunto de fuerzas obreras y sindicales en todo el país, tiene sólo el valor de constatación del actual período, nunca de definición de lo que el futuro va a ser, pues ello implicaría hacer un análisis en profundidad de la perspectiva objetiva del desarrollo de la lucha de clases en el período que se ha abierto, y ello se escapa de la función

de es trabajo.

En primer lugar hay que señalar una vez más, que -el peso real que ha tenido las viejas centrales sindicales(CNT,UGT) en la lucha de masas en estos últimos-14 años ha sido y es profundamente débil. La UGT, ha-podido jugar un cierto papel en las luchas de la minería asturiana, en Euskadi (fundamnetalmente en Bilbao) y en algunos sectores profesionales del centro de Castilla, fuera de ahí su peso es imperceptible en la lucha de masas. Un análisis de la participación de los-militantes de la UGT, en estos últimos años en la lucha de masas sería elocuente en este sentido; y si el registro de la explicación histórica de la lucha de -masas, no fuera suficiente, se podría recurrir a las-listas de despedidos en estos años en todo el país, -por dirigir luchas, sería evidentísimo la escasísima-incidencia de la UGT, en toda esta fase de tiempo. Esto no quiere decir que no haya podido mantener una cierta estructura organizativa sindical, sino que esta no ha jugado ningún papel destacado (excepto en --los lugares antes indicados) en la lucha de masas.

La CNT como tal, no ha intervenido en todos estos-últimos años en ningún proceso de lucha de masas, y -por ello no se le puede situar geográficamente en ningún lugar. Otra cosa sería el hablar del conjunto de-tendencias anarco-comunistas y espontaneístas revolucionarias que hoy empiezan a afluir hacia esta estructura o alternativa de la CNT, reconstruída. En tal caso sí que sería posible hablar de un peso o incidencia, aunque haya sido aislada; del anarco-sindicalismo en la lucha de clases, y tal tendencia va a verse-crecer en elperíodo que se abre, si la ICE no actúa -con criterios amplios y desarrolla una política ofensiva y clara, frente al bloque dominante y al revisionismo.

En una fase como la que se abre, donde el bloque -dominante dará una democracia muy restringida y muy -represiva, y donde los reformistas y revisionistas --aceptarán -a pesar de su denuncia verbal- tal marco -de juego democrático, es evidente que amplios sectores de las masas y sus vanguardias pueden empezar a -

sentirse defraudadas por la política democrática, y- movidas por su debilidad ideológica y política, y -- por el sindicalismo que la lucha de clases de estos- últimos años ha engendrado, bascularon hacia el anarco-sindicalismo y el anarco-comunismo. La ICE, debe- estar atenta y muy atenta a este fenómeno político,- que si bien como estructura de CNT, no ha jugado ningún papel en las luchas de masas de estos 14 años, - sí que es posible que una CNT, reconstruída sobre corrientes diversas, (autonomistas espontaneistas, sindicalistas, anarco-comunistas, etc...) puede jugar - un papel nada despreciable en la lucha de clases, y- recoger en su seno, a militantes que si que arrastra una experiencia y peso en la lucha de masas, y una - presencia en muchísimas áreas geográficas de nuestra piel de toro.

USO, ha sido una organización construída a partir del inicio de los años 60, surgió fundamentalmente - de militantes católicos y sindicalistas revolucionarios, su peso real en la lucha de masas ha sido y es restringido, han tenido y tiene un cierto peso con-- creto en áreas concretas de la minería asturiana, de Euskadi, en Madrid es donde ha poseído una cierta implantación (Metro,Renfe.etc..) su presencia en Andalucía es insignificante, en Catalunya el peso ha quedado circunscrito fundamentalmente en Banca, sector- este en el cual ha jugado un cierto papel. Las últimas elecciones sindicales y sus procesos de conver-- gencia con los socialistas, les está creando un campo de propaganda y publicidad entre los sectores del proletariado, "culturilizado" y entre una cierta área de la aristocracia proletaria, pero en los secto-- res radicales y combativos del proletariado de los - sectores "punta", USO no ha tenido peso, ni la perspectiva quer se abre, es de que pueda llegar a tenerlo en ellos, dado que su alternativa política sólo - puede atraer a sectores no radicales del proletariado.

Sin lugar a dudas la organización que con mucho,a dirigido las luchas de masas de estos últimos 14 --- años y que ha aglutinado en su seno a una amplia legión de nuevos e implantados dirigentes obreros, ha-

sido CCOO y todas las las tendencias surgidas desde su seno o a su alrededor, es decir aquellas corrientes que reclamando los principios de democracia directa que diesen origen a CCOO, ha visto la necesidad de elaborar una política alternativa, que sirviera como polo de referencia a la clase obrera en su lucha económiuca y política, nos referimos a organizaciones como Plataformas y Comisiones Obreras anticapitalistas, Comités Obreros de Euskadi, a sectores de Comisiones Obreras, CECO (en Euskadi), a Cosiones Autónomas a tendencias de clase de CCOO;etc. Es a este conjunto de organizaciones surgidas al calor de CCOO, o a los que reclaman su espacio oficial, a quien debe de reconocérsele un protagonismo real en la configuración y dirección de la lucha de masas de estos últimos 14 años, que son los más ricos de la historia del MOE desde 1945.

En todo este trabajo queremos dejar claro, algo que hace mucho tiempo que nuestro partido viene reivindicando y denunciando: las CCOO actuales no tienen nada que ver con la Comisión Obrera que el proletariado fué capaz de empezar a construir a partir del año 1962 y que hasta el año 1969 jugaron un papel de clase y revolucionario en la lucha de clases. Por el proceso de degradación política y de viraje irreversible a la derecha que CCOO dió a partir de ese año, un conjunto de viejos y jóvenes luchadores que habían sido elementos activos y participantes como el que más en la fundación, construcción y desarrollo de CCOO, creyeron que la única forma de retomar el espíritu de independencia de clase, y de defensa de la Unidad Obrera y de la democracia de clase, que CCOO representó en sus orígenes era saliéndose de su estructura, e iniciar desde fuera, y en lucha abierta entre las masas, la construcción de unas Comisiones Obreras capaces de defender una política de clase, anticapitalista y revolucionaria.

Y así hemos visto surgir desde el año 1969 organizaciones como Plataforma y Comisiones Obreras Anticapitalistas, Comités Obreros de Euskadi, Sectores de CCOO (que luego se volverían a integrar en -

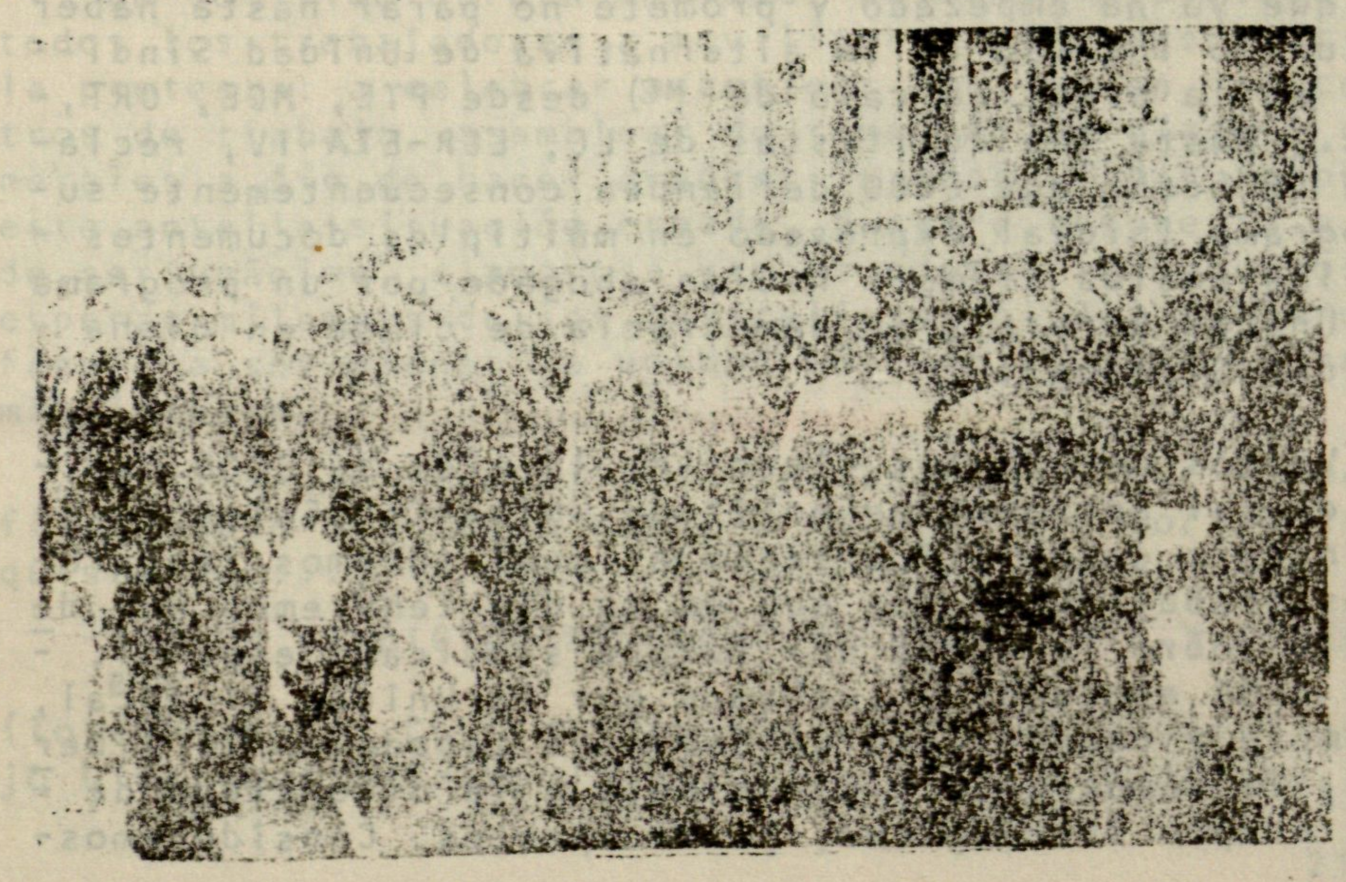
CCOO). La Coordinadora de Euskadi de Comisiones Obreras (CECO) que hoy está también en proceso de integración en CCOO, y un conjunto de Comisiones Obreras autónomas e independientes que por mil vías distintas han querido reivindicar la política de clase y democrática que CCOO significó en su principio y ello lo han tenido que hacer rompiendo organizativa y políticamente con las CCOO oficiales controladas por el Partido de Carrillo.

La política de participación en las elecciones sindicales, propiciada por CCOO, en 1966, y en 1975, han acabado de culminar la hegemonía sobre el MOE por parte de las CCOO; y las tendencias sindicales (UGT,CNT) que propugnaran el boicot, acabaron de coronar su política de aislamiento entre las masas. Porque aquellas organizaciones que como Plataformas y Comisiones Obreras Anticapitalistas propugnaron el boicot, al sostenerse sobre luchadores de prestigio entre las masas y defender las prácticas de democracia directa, no han sido aislados de las masas, aunque ello signifique hoy, que su punto de partida, en su incidencia entre las masas, es más débil en relación a CCOO. Las últimas elecciones acabaron de coronar la política de hombres públicos de CCOO, y estos conquistaron incuestionablemente un espacio público y electoralista entre las masas, espacio que es sin lugar a dudas, las esperanzas electoralistas de los partidos revisionistas que actúan en CCOO.

El bloque dominante es perfectamente consciente de la fuerza potencial actual de CCOO y de las organizaciones y tendencias surgidas alrededor de ellas, y sabe que hoy si la construcción de la unidad obrera, se decidiera sobre la base de la democracia directa, su política de división sindical, estaría condenada al fracaso, por ello ha lanzado y lanzará toda su ofensiva brutal contra la política de Unidad Obrera, que CCOO puede representar, favoreciendo el desarrollo propagandístico y electoralista de las centrales sindicales divisionistas, y luchando por dividir a la política de Unidad

Obrera, que alrededor de CCOO y en las distintas estructuras sindicales o consegistas que - la reclaman, se había ido forjando y defendiendo.

En síntesis queda claro que en el seno de la clase obrera la política dominante en la lucha de masas de estos últimos 14 años, ha sido la de UNIDAD OBRERA, (en sus distintas formulaciones de esa unidad -- obrera) defendida por todas las fuerzas que se aglutinan tras el nombre de CCOO en sus distintas estructuras organizativas y ello es hegemónico en el MOE:- la política de división sindical que representan CNT UGT, USO, etc., es la expresión de algo que la burguesía desea que sea, pero que hoy por hoy es absolutamente minoritario en la hisotira de la lucha de masas, y en el MOE de estos 14 años últimos, en todo - caso su posibilidad radica en la implantación de criterios de democracia y libertad, que faciliten la división sindical de la clase, y permitir con ello, -- que el bloque dominante hegemonice elperíodo histórico con sus reformas continuistas; queda claro pues a que clase representanen la historia pasada, presente y futura, las distintas alternativas "sindicales" en el en el MOE.



3. LAS GRANDES LINEAS ALTERNATIVAS QUE EN EL TERRENO "SINDICAL" SE DIBUJAN HOY PARA EL M.O.E. DESDE LA OPOSICION.

De lo que se trata aquí es de hacer un esbozo esquemático de las líneas fundamentales que caracterizan las corrientes principales de la política "sindical" que en el seno del MOE se están defendiendo en este período, para poder en base a ello, situar nuestra línea de trabajo político, entre las masas en lo que a este terreno se refiere. Es obvio, que en todo proceso esquematizador se pierden innumerables matizaciones, pero de lo que se trata aquí es de ver las líneas básicas, pues son ellas y no las secundarias, las que nos van a situar el marco del debate político en el seno de las masas en lucha, y a esto es a lo que se trata de responder.

A) En primer lugar está la tendencia que lucha por la conquista de un Sindicato Obrero Unico, Democrático e Indpendiente de la patronal, del Estado y de los Partidos políticos, estos sectores que englobarían hoy por hoy (pues la evolución a la derecha, de algunos grupos que hoy defienden esta consigna es algo que ya ha empezado y promete no parar hasta haber abjurado incluso de la alternativa de Unidad Sindical en la práctica caso de MC) desde PTE, MCE, ORT, etc., hasta los cuartistas de LC, LCR-ETA IV, reclaman de hecho que CCOO defienden consecuentemente su programa inicial expresado en múltiples documentos en los cuales siempre habían abogado por un programa de Unidad Obrera y de democracia de clase en dicha Unidad Sindical.

Varios documentos clases de la vida de CCOO dan fé de tal perspectiva política unitaria "Salvando el principio democrático según el cual seremos los propios trabajadores los que en su día tendremos que decidir sobre la forma del futuro sindicato español, las CCOO abogamos y luchamos por la Unidad Sindical, siempre y cuando esta unidad esté basada en la libertad, la democracia y el respeto a la diversidad de los grupos ideológicos, participantes. Consideramos-

que la división sería un suicidio de clase en la España de los monopolios, cuando tenemos enfrente un capitalismo poderoso consus organizaciones patronales e industriales unitarios. Si lo que pierde al "sindicato oficial" es su falta de libertad e independencia, el peligro del mañana es caer en dar división de diversas centrales sindicales aunque gocemos de teórica libertad. Es necesario luchar ya desde hoy por lograr la sintesis eficaz de un sindicalismo unido en la libertad y la democracia" (Documento inicial de CCOO fechado en Madrid en Junio de 1966).

"Por ello consideramos necesario:

1) Que se convoque un Congreso Sindical Constituyente donde se establezcan las normas por las que deberá regirse en el futuro la vida sindical de nuestro país.

2) Que al efecto se celebren a sambleas a todos los niveles de empresa, provincia, etc., donde los trabajadores elevemos propuestas sobre la futura estructura sindical y elijamos democráticamente a los delegados al Congreso Sindical Constituyente" (Proyecto que las CCOO proponen a los trabajadores ante la nueva Ley sindical lo firman las CCOO de España).

"La Comisión Obrera Nacional de Catalunya llama a todos los trabajadores a movilizarse para preparar la protesta: a celebrar asambleas amplias en los centros de trabajo, asambleas de ramo, de barriada y generales a fin de hacer avanzar la lucha y dar respuesta antella situación creada. Nuestra respuesta a de ser unánime, clamorosa v contundente. No podemos esperar milagros de los capitalistas ni del Gobierno frente a sus planes la unidad más amplia y la lucha más intensa.

La situación actual y las perspectivas que se perfilan hacen necesario pasar a la ofensiva por la conquista de:...

-POR UN SINDICTAO DE CLASE INDEPENDIENTE Y UNITARIO.

(lo firman las CCOO de Barcelona,Tarrasa,Sabadell,Bajo Llobregat,Sardanyola-Ripollet, Mataró,Badalona,

Hospitalet,Lérida,Tarragona,Villanueva y Geltrú,Gerona,Blanes y representantes obreros de Torelló,Sallen Rubí y San Cugat, mayo del 1968.

"Nuestro camino es la huelga general.
Lo concebimos como la generalización de una serie de conflictos parciales que pueden empezar en una empresa, ramo o localidad e irse extendiendo como una mancha de aceite por todo el país"
(Así encabezaba en comunicado de la 3°reunión general de las CCOO de España-julio de 1968).

En síntesis estas corrientes no ven a CCOO como una Central Sindical más, sino que ven a CCOO como un movimiento organizado "de todos los trabajadores sin distinción de creencias o compromisos religiosos o políticos y que a través del libre respeto a las minorías en susseno, funcionan bajo el criterio democrático de mayorías y minorías, y que conciben la conquista del Sindicato Obrero UNitario, como un instrumento revolucionario para avanzar enla lucha porla destrucción del sistema capitalista; basan su tesis de que el sindicato puede cumplir tal papel anticapitalista y revolucionario en que la historia delMOE ha tenido ejemplos de sindicatos revolucionarios (CNT) o la dureza del Estado terrorista va ha hacerle pagar a dicho sindicato Obrero Unitario tal papel anticapitalista.

Por ello se oponen a todo proyecto de división sindical, pues consideran que ello favorece los planes reformistas del Gobierno y del capitalismo e impide que el proletariado pueda jugar un papel revolucionario y de fuerza en el período de cambios que se ha iniciado en nuestro país. De hecho estas tendencias son minoritarias en el seno de CCOO, y estas ya han iniciado un proceso inexorable de auto-constituirse en una central Sindical más que actúe como brazo sindical del Partido de Carrillo. De todas maneras es absolutamente justa la razón histfoica que aducen las tendencias unitarias de CCOO, de que de culminarse tal proyecto de convertir a CCOO en una Central Sindical más, los hombre de Carrillo habrían traicionado el espíritu inicial, que confirmó la existencia de CCOO durante todos estos 15 años de su-

existencia.

B) En segundo lugar están todas las tendencias -- que luchan por la libertad sindical, que entienden - que los trabajadores deben decidir primero a que Sindicato se asocian, y luego ya discutirán el tipo de unidad a establecer entre las distintas centrales -- sindicales existentes para defender programas comunes de acción. Asientan su concepción de que primero es la libertad de dividirse antes que la de unirse, en base a que la unidad por principio es un criterio totalitario, y que la unidad solo es alcanzable después de haber utilizado el libre derecho a separarse pues ello es sinónimo de libertad consciente, veamos lo que al respecto dicen algunos dirigentes de USO.

"Además no puede darse un único sindicato, debe - haber posibilidades de que existan diversos sindicatos que respondan a las diferentes concepciones de - los trabajadores" (Daniel Aldana Pérez de Zaragoza).

"Aparte de que la Unidad Sindical (sería un sindicato único) no puede darse impuesto, debe hacerse un proceso. Tiene que partir del reconocimiento inicial de las disitntas tendencias existentes a nivel sindical ya entre los trabajadores" (Francisco Solana-Gambin de Murcia).

"A nivel sindical solo puede pensarse en un pluralismo, debe respetarse la libertad de sindicarse que cada uno quiera, lo demas, lo propugna quien lo propugna, no es más que coartar la libertad y los derechos de los trabajadores. Como han dicho mis compañeros, la unidad no se puede hacer por decreto. Todos los trabajadores somos conscientes de que debemos -- llegar a dicha unidad, pero nosotros tenemos que dotarnos de los medios necesarios y nosotros debemos - recorrer esescamino de una manera libre y autónoma" - (Angel Peix García de Barcelona).

(Extractos sacados del libro "Presente y futuro - del Sindicalismo, hechos por USO).

El planteamiento de estas corrientes abiertamente socialdemócratas, entre las que se encuentra UGT,USO

etc, es de entender que la actividad sindical organiza la lucha reivindicativa de los trabajadores, y desarrolla lucha política que es necesaria para garantizar el desarrollo de tal lucha reivindicativa, pero bajo ningún criterio concibe la perspectiva de un sindicalismo como agente revolucionario y anticapitalista, (USO hace afirmación de fé de sindicalismo revolucionario, pero su práctica es claramente socialdemócrata en general, aunque más izquierdista que -- UGT).

De hecho delegan en la actividad que los respectivos partidos, que vertebran políticamente dichos -- sindicatos, pueden hacer en el parlamento democrático burgués, como elemento que tiene que ir haciendo transformar pacíficamente el capitalismo en socialismo, y por ello detestan tanto la táctica de Sindicato Obrero Unico el cual lo ven como un instrumento - de la política comunista y revolucionaria, que vierte "totalitarismo por todos poros", al imponer la unidad a la clase obrera, y en base a ello desprecian y combaten toda concepción de tipo consejista basada en la democracia directa. Para ellos la democracia - obrera y la libertad, se ejrce al afiliarse a un sindicato en base a la afinidad ideológica-política, y ello debe de imponerse por encima de cualquier forma de unidad obrera que puede ser insustituible para -- fortalecer y desarrollar la unidad obrera en su lu-- cha contra el capitalismo y por el Socialismo.

Confunden deliberadamente Unidad Obrera y liber-- tad de organización dentro de esa Unidad Obrera, contraponen unidad a libertad, para así poder defender un concepto burgués de Unidad y de libertad. La ra-- zón de tal contraposición hay que encontrarla en su concepción estratégica del Socialismo, y en la vía - democrática-parlamentaria para llegar allí; a partir de ahí su concepción de Unidad y libertad, no tiene nada que ver con la Unidad de clase y libertad de -- tendencias dentro de la clase que siempre ha defendido el marxismo revolucionario. Su teoría de primero la libertad sindical = división sindical, para luego llegar a la unidad sindical, es una pura falsedad; - la experiencia Europea y mundial, es ampliamente elo

cuente de como la división sindical ha sido y es un instrumento en manos del capitalismo y del imperialismo para impedir la unidad revolucionaria de la clase obrera; es además harto evidente que los homónimos de la UGT y USO en Europa han sido y son claros instrumentos sindicales políticos del imperialismo y de sus distintas tácticas anticomunistas y antiproletarias.

Estas centrales sindicales basan toda su esperanza de crecer numéricamente, con los medios electoralistas que a través de la reforma los esrán tolerando y facilitando el bloque dominante, y esperan conseguir su clientela en base al antitotalitarismo asociándolo al anticomunismo alimentado por la Dictadura terrorista en estos 40 años, esperan se apunten a sus filas los sectores de la aristocracia proletaria que tienen una cultura política-democrático-burguesa y que son antifascistas y demócratas en general pero que nunca han llevado una lucha activa contra el fascismo y por la democracia. La capacidad de juego de esta alternativa, está determinada porel colaboracionismo que CCOO del Partido de Carrillo le prestan a hacerle propaganda, y a reconocerlos como una fuerza sindical real: y en las facilidades que el bloque dominante les está dando; sin estos "ingrediente" no tendrían ningún tipo de futuro. Con ello, y sin una amplia movilización de masas que lo evite, pueden jugar un papel importante en los planes reformistas y visceralmente antiproletarios y anticomunistas, que el bloque dominante está desarrollando y espera poder seguir desarrollando con su ayuda.

C) Es la teoría del eclecticismo y del oportunismo que ya está empezando a defender los hombres de Carrillo en CCOO, su teoría es: Unidad Sindical como norte estratégico, pero libertad sindical hoy, y lo justifican diciendo que la Unidad impuesta no es aceptable, que hay que huir de todo método de unidad antidemocrática, que puede hacer ver a las masas, que se utilizan métodos totalitarios etc,etc, Utilizan el ejemplo de Portugal para decir como no debe imponerse la Unidad Sindical desde arriba, y hablan de la vía Italiana como modelo de Unidad Sindical --

que se va alcanzando gradualmente desde la pluralidad sindical.

De hecho su base teórica y política de defensa de tal "tercera vía sindical" se sostiene en frases demagógicas sobre la democracia en general, la libertad en general, etc,etc, sin concretar en ningún momento que repercusiones tendrá para la clase obrera el hecho que que hoy se consume la división sindidal y como tal división será sin lugar a dudas un factor que hará posible la consolidación de la política de reforma continuista del bloque dominante, sin la lucha de masas del proletariado desarrollando a pesar y en contra del revisionismo y del reformismo no le impide. Hablar de grandes frases "democracia, libertad,..." pero no dicen como una utilización determinada de ellos favorece la libertad y la democracia burguesa. Su tarea hoy, es ser los grandes sacerdotes de la confusión, y utilizan su pasado de grandes y abnegados luchadores antifascistas, para poder llevar a término la ceremonia de la gran confusión en el seno de la clase y del propio MOE. Confusión de la cual espera el bloque dominante, que le permita llevar a término el proceso de reformas continuistas sin amenazas peligrosas de luchas proletarias revolucionarias o susceptibles de ser convertidas en revolucionarias en el propio transcurso de la acción de masas.

Los hombres de Carrillo están llevando a término tal operación de culminar su traición a la clase obrera estableciendo un proceso para convertir a CCOO en una central sindical más, pero sin abrir un amplio debate en el seno de CCOO sobre tal virage estratégico, la decisión la han tomado las superestructuras de CCOO, y ello es algo que en absoluto será sometido a un debate democrático en la base de CCOO, los hombres de Carrillo tienen claro que un debate de este tipo podría traerles algunas consecuencias desagradables en el seno de CCOO, dado que un debate de tal embergadura podría provocar serios desgarrones en el seno de CCOO, donde sin ligar a dudas en un debate abierto, las tendencias de izquierdas que existen en el seno de CCOO, podrían hacer descubrir a

los hombres más honestos de CCOO el carácter traidor de la política de división sindical, que defienden - en la práctica los hombres de Carrillo.

La razón estratégica de su virage es muy clara: - aceptar el juego político que la reforma del bloque-dominante plantee, esta y no otra es la razón de la-claudicación, se seguirá despotricando verbalmente - de tal reforma, pero se meterán de lleno hasta donde los dejen en ella, y por ello tiene que sacudirse de su práctica y de su programa todo vestigio de demo--cracia burguesa radical y la consigna de Sindicato - Obrero Unico, le parece a la burguesía y a la oposición democrática-burguesa excesivamente radical, y - Carrillo no ha vacilado en renunciar a tal consigna. Los principios parlamentarios burgueses, y la estrategia de tránsito pacífico y democrático al Socialismo han coronado con esta claudicación su obra, ahora ya pueden esperar cobrar los frutos de su traición,- que humildemente esperan que el bloque dominante les dé, aunque para el pago, este se atrasase aún un cierto tiempo, el que la consolidación de la reforma - les exija. La Platajunta manda y Carrillo obedece, - la clase obrera es la pieza sacrificada en ese altar de las alianzas y pactos interclasistas y el sacri--ficio de la Unidad Obrera, las víctimas propiciato--ria concreta.

D) Habría una cuarta vía que defendiendo libertad sindical de hecho lo defenderían en base a presupuestos estratégicos de unidad de clase, y de independencia política de la clase frente al Estado y los partidos. Esta sería la alternativa de los grupos anarco-sindicalistas o anarco-comunistas y espontaneís--tas anti-partido que defendiendo la Unidad Obrera y-la democracia de clase,ssu apoliticismo y anticomu--nismo les lleva a defender la libertad de sindicación contraponiéndola a la Unidad Sindical obrera, su-argumento central es la no unidad con tendencias que acepten la razón de ser del partido, y en base a --- ello y a su concepción anti-todo tipo de Estado y -- antidictadura Estatal del proletariado, pondrán todo el énfasis en la diferenciación sindical de su ten--dencia, más que en la lucha por conquistar la unidad

obrera basada en la democracia directa.

En esta corriente hay que distinguir los CNT, propiciados por el bloque dominante (Diego Abad de Santillana y Cía, que defienden la libertad sindical -- con todas sus consecuencias y que para ellos el programa de Unidad Obrera y de democracia de clase no - existe; y que serán una fuerza claramente anticomunista y anti-unidad proletaria), la CNT, anarcosindicalista no pactista pero que ha jugado la carta posibilista o neoposibilista durante mucho tiempo (Félix Carrasquer, Juan Gómez Casas, etc.) y que su antipartido y anticomunismo no es tan derechista como el -- que representa Santillan, pero que su negativa a ningún tipo de trabajo unitario con grupos "Leninistas" les llevará de hecho a propiciar la carta del bloque dominante de defender de hecho libertad sindical.

En el seno de esta corriente de reconstrucción de la CNT se encontrarían un conjunto de anarco-comunistas y de espontanesitas anti-partido, que ven en la- CNT, la posibilidad de reconquistar el papel revolucionario que dicha organización jugó del 1931 al 37, y basándose en una estrategia proconsejista (inconsecuente con una clara teoría sobre el Estado Socialista y la Dictadura del Proletariado) defenderán la necesidad de la Unidad Obrera y la democracia directa; pero su apoliticismo y su incapacidad de distinguir- entre estrategia y táctica, va ha hacer de ellos un- ariete más en la defensa de la división sindical, -- pues defender la CNT en su globalidad quiere decir - defender la división sindical.

De hecho la CNT, reconstruída en sus diferentes - alternativas puede jugar un papel en el período que- se abre y desde luego va a ser una central difícil - de manejar por el bloque dominante, a pesar de la -- disposición que hoy tengan algunos de sus dirigentes más anticomunistas a entrar en el juego. Hay que evidenciar con claridad que su supuesto apoliticismo no los exime de ser una baza política concreta, y que,- el que no teoricen el significado objetivamente divisionista de su política de hoy, no les quita ni un - ápice de responsabilidad en su función anti-Unidad -

Obrera y anti-democracia directa.

Esta alternativa puede recoger a toda una serie de tendencias anti-centralismo-democrático que se han ido fraguando en estos años de dura lucha contra el Estado Terrorista, y que ante la existencia de unas posiciones burocráticas y burguesas de deformar del centralismo democrático en el seno del MOE, ha exacerbado sus posiciones anarquistas y anti-todo tipo de Unidad centralizada y democrática del proletariado. La baza política de anti-todo tipo de Estado, y por ello su defensa de unos criterios de "autogestión" basista, va a ser una carta contra la cual hay que luchar, y a la cual hay que tenerla en cuenta, pues en su seno van a estar buenos luchadores, pero de débil comprensión por la política socialista y comunista, infravalorar esta alternativa porque hoy tienen un peso organizativo entre las masas, sería un grave error político, fruto de una análisis estático de la realidad, y no ver las líneas que operan a la transformación de esa realidad.

Ello significa que hoy, hay que llevar un duro combate político para evidenciar ante los militantes honestos de esta tendencia para demostrarles el carácter divisionista de la política que defienden y como son inconsecuentes con su defensa estratégica de Unidad Obrera y la democracia directa. Se trata pues de desarrollar un duro combate político contra su táctica actual y contra sus posiciones anticomunistas, pero luchando por vincularlos en la unidad de acción siempre que sea posible y efectivo para el desarrollo de la lucha de masas con criterios anticapitalistas.

E) Por último estaría la tendencia que defiende la Unidad Obrera como base de organización de la lucha de masas, sin divisines internas en esa unidad estable de lucha, que defiende la democracia de clase o directa para desarrollar y organizar establmente la Unidad Obrera (papel soberano de las asambleas de coordinación directa de las asambleas de delagados, etc.) que por ello propugna una organización,

Unitaria, estables, y centralizada en todo el país, de las propias masas como la concreción del tipode organización de la clase que las masas necesitan para organizar su lucha contra el capitalismo; que defiende a la vez que en el seno de esa Unidad Obrera sobre bases de democracia de clase, se pueda constituir organizaciones de vanguardias revolucionarias, que luchan organizadamente dentro de esa unidad de clase para defender los programas estratégicos y tácticos que consideran más adecuados para la defensa de los intereses anticapitalistas y socialistas de las masas proletarias. En ese espacio y como representante de distintos grupos políticos estaríamos tanto nosotros, como los camaradas de OCE-BR, AC, y LCR; representando cada uno de ellos un conjunto de grupos que coinciden en esa área de ICE, de Izquierda Revolucionaria.

Las diferencias radican en el desarrollo táctico y estratégico que a ese programa de Unidad Obrera, democracia de clase o directa, y libertad de organización de las vanguardias revoluconarias dentro de esa Unidad Obrera y democracia de clase defienden cada uno de las corrientes de ICE, antes enunciadas. Táctica y estrategia que para nosotros se sostiene sobre una política consejista y de programa anticapitalista, de transición a defender ya desde ahora en la lucha de masas y en sus vanguardias anticapitalistas (Congreso Obrero Constituyente, Central Unitaria de los Consejos de Fábrica, Congreso General de los delegados de la clase obrera y el pueblo trabajador, etc.) y para estas otras corrientes se sitúa en la defensa del Sindicato de clase, y el papel revolucionario que tal consigna juega como factor de desestabilización de la táctica del bloque dominante y como instrumento de clase para el proceso revolucionario que en nuestro país hay abierto hoy.

Evidentemente ahí se encuentra ya contenida las diferencias fundamentales sobre la relación entre táctica y estrategia, entre programa mínimo y programa de transición, entre el tipo de organización revolucionaria a impulsar hoy y el tipo de participación democrática y directa de las masas en el Estado Socialista a

construir, el tipo de proceso por el cual el proletariado conquista la hegemonía política en el BHAR, y por descontado todo ello se asienta sobre la base de una valoración distinta de la actual correlación de fuerzas en la lucha de clases, y la visión que se tiene del tipo de fuerza del bloque dominante en el período de reformas que se ha iniciado en nuestro país

Está claro que a pesar de esas divergencias de táctica y estrategia que hoy se dan con alguno de estos grupos, es en este espacio político donde la OICE, debe de fortalecer su actividad política. Se trata de luchar contra la táctica reformista continuista del bloque dominante, y contra la táctica de colaboración en la reforma (aunque con diferencias sobre el tipo de reforma necesario para continuar siguiendo existiendo como sistema) que plantean la oposición democrática burguesa y ello implica defender conjuntamente de una forma estable la política de Unidad Obrera, de democracia de clase y de libertad de organización de las vanguardias revolucionarias, que es la expresión, hoy de la política más avanzada del proletariado en el proceso de cambios políticos que se han iniciado en nuestro país, y es a la vez la condición necesaria para defender en tal política "democrática avanzada" un protagonismo del proletariado y de su política de independencia de clase en esa confluencia en la lucha por las libertades políticas que está desarrollándose en nuestro país.

Este espacio político de ICE que puede establecerse en la defensa del programa antes situado tiene un marco de intervención táctica común ya, tanto sobre la base de la lucha contra la división sindical que propugna el bloque dominante y la oposición democrática burguesa, como contra la política de reforma sindical y Congreso Sindical que propugna Martín Villa. Defimir acuerdos generales y concretos en ese espacio es una necesidad política, de primera magnitud en esta fase y a ello debemos orientar nuestro trabajo sin vacilaciones de ningún tipo desde hoy mismo.

Queda claro pues que en la defensa del Sindicato-

de Clase Unitario o en la defensa de la Central Unitaria de los Consejos de Fábrica, se evidenciaron las diferencias estratégicas fundamentales en lo que al modelo de Estado Socialista se refiere, y en lo que al método político por el cual las masas construyen la autonomía y la independencia de clase de sus programas en la lucha por las libertades políticas y por la destrucción del Estado burgués. Seguir defendiendo el papel revolucionario que innegablemente jugaron los Sindicatos en la Rusia del 1917, para hacer posible la Revolución Socialista y la construcción del Poder Soviético, como algo que es necesariamente defendible en su misma formulación y contenido para nuestro tiempo y nuestro país, es hacer gala de incapacidad política y teórica para seguir desarrollando el marxismo-leninismo a los cambios sufridos por el desarrollo capitalista en su fase imperialista y en particular en nuestra formación social.

Los sindicatos han jugado un papel claramente reformista y de apoyo a la racionalización del sistema capitalista en toda la Europa industrial: la sociedad actual está mucho más profundamente estamentizada y estatizada, las clases y capas asalariadad son muy diferentes a los de principio de siglo en Rusia, el reformismo político y el revisionismo son hoy claros agentes de la política burguesa en el seno del MOE, y tal función la realizan a través de sus consignas políticas: libertades democráticas, sindicato etc.,.Creemos que el conjunto de cambios sufridos en nuestra formación social, la experiencia del M.O. mundial en estos 76 años de este siglo, la traición de los P.C. oficiales, etc. obligan a buscar formulaciones políticas que acordes con la actual situación histórica del proletariado en la lucha de clases actual, sean eficaces y clarificadores programas socialistas para la lucha de masas, en su combate diario contra el capitalismo y la Dictadura terrorista, y por ello entendemos que la consigna Central Unitaria de los Consejos de Fábrica se sitúa en la cúspide de la práctica de Unidad Obrera y de democracia de clase en el seno del MOE de estos 14 años últimos, y es a la vez un aspecto activo en la formación de la conciencia socialista de la clase, sin las ambiguedades

y confusiones queimplica la defensa de la consigna - Sindical, aunque esta se quiere organizar tras métodos de democracia directa, y bajo supuestos de sindicalismo revolucionario y anticapitalista.

4. LAS CARACTERISTICAS ACTUALES QUE ADOPTAN EN EL CAMINO DE CONQUISTAR CADA UNA DE LAS ALTERNATIVAS "SINDICALES" QUE HOY SE DEFIENDEN EN EL SENO DEL M.O.E.

El bloque dominante es consciente de las enormes-dificultades que hoy tiene que vencer para hacer viable su alternativa de reforma sindical, sabe que solamente desde la CNS, no puede llevar a término la - reforma sindical que propugna, y hoy por hoy, no tiene asegurada la participación que quiere, de los grupos sindicales en la oposición. Por ello ha planteado ya que las bases fundamentales de su proyecto de-libertad sindical no son cuestionables, que en todo-caso lo que se podrá hacer será discutir la articulación concreta de la reforma sindical ya aprobada con rasgos de ley básica, Martín Villa dijo en su rueda-de prensa en TVE, (el día 7 de junio) "que una vez - sentadas las bases constitucionales, será cuando el-mundo sindical en el Congreso Sindical, tendrá que - estudiar lo que ha de ser la reforma. En este sentido señaló que a su juicio, la pregunta clave y realmente trascendental es la de como se va a coordinar-la pluralidad asociativa con una unidad de acción -- que se plantea con diversas fórmulas en todos los -- sindicatos".

La idea es bastante clara a pesar de su falta de-concreción de lo que se trata es de organizar la división sindical en la base, procurando que esa divi-

sión sindical sea efectiva para vincular a los trabajadores a los pactos sociales establecidos con las nuevas burocracias sindicales, evitando así desbordamientos por "huelgas salvajes" y garantizando a la vez estructuras de negociación obligatorias que sean la base institucional del pacto social obligatorio, ahí estaría la figura del Consejo Económico Social, del cual Martin Villa dijo "es un órgano de Estado para concertar el pacto social al más alto nivel y que estará constituído por representantes de los trabajadores, de los empresarios, de la administración y de otros intereses. Su finalidad será dictaminar los proyectos o proposiciones de ley, e intervenir en la planificación del desarrollo".

El problema estriba en que si declaran ilegales a CCOO, y so.. legalizar a UGT, USO, SOC, STU, etc... entonces se crearía la situación paradógica de sindicatos libres, pero únicos, con los límites que tales estructuras sindicales podrían jugar en la lucha reivindicativa en esta hora de crisis econón.ca y política. Tendría el grave peligro de quemarse rapidamente, demostrando su carácter ya no socialdemocrático, sino reaccionario y colaboracionalista. Es evidente que el papel "neutral" del revisionismo podría ser un garante para tal operación de tránsito, en espera de momentos mejores, pero a la vez el control que sobre las masas incluso sobre la propia base del revisionismo, podría hacer el revisionismo en un proyecto de ese tipo, sería limitado, y ello podría fortalecer a las CCOO que ya no serían las CCOO de ahora, sino una alternativa más radicalizada políticamente pues la situación lo impondría.

De ahí que los grupos más socialdemocratas exijan la legalización del Partido de Carrillo, no tanto porque su espíritu democrático les cree escrúpulos a participar en el juego parlamentario sin el PCE, sino porque tiene claro que una participación suya, sobre la base de tal exclusión política, podría crearles serios problemas, poniendo en juego su propio futuro político,,dado que tal maniobra evidenciaría que su espíritu colaboracionalista, priva por encima de cualquier otra consideración política y no han es

tado esperando 40 años para quemar su futuro como eficaces gerentes del desarrollo capitalista-democrático en una sola carta y mal jugada.

Queda claro pues que no puede analizarse la cuestión de si estas Centrales Sindicales participarán o no dentro del nuevo marco sindical, en función exclusivamente de los problemas que tal cuestión plantea en el campo sindical, sino que esto está determinado por la opción que estos grupos hagan en el sentido de entrar en el juego político, que la reforma del bloque dominante está planteando. Es esta cuestión la que decidirá la participación sindical y no al revés; con ello se evidencia una vez más que la supuesta "autonomía" de estos grupos sindicales respecto a los partidos políticos, es una demagogia, y demuestra en última instancia que toda actividad "sindical no puede ser neutral de las líneas que en su seno desarrollan los partidos políticos; clarificándose así que el problema de la utonomía de las organizaciones de masas no reside en su identificación o no, con las líneas de los partidos políticos que en ellos operan, sino en el carácter de clase de la estrategia y táctica que defienden, y en la cuestión de funcionamiento realmente democrático que en su seno deda.

Nuestra afirmación es pues que independientemente de todos los juegos malabares, que en el terreno verbal político hagan aún durante un cierto tiempo, estas Centrales Sindicales socialdemócratas, al final acabarán aceptando bailar al son que marque la reforma del bloque dominante dado que por el contrario la otra alternativa que les tocaría jugar sería de arrancar con la lucha radical delas masas, "las libertades democráticas" que el bloque dominante está dispuesto a restringir y dosificar, y tal perspectiva no está por ningún lugar delprograma de acción y político de tales grupos. Hoy patalearán y despotricarán, ello es parte de su función de oposición social demócratica, pero aceptarán el terreno del juego porque para esto existen y sino, no tienen razón de ser; los argumentos y razones del viraje ya se encontrarán en el camino, ocasiones habrá para demostrar-

el antidemocratismo de lo comunistas, y justificar en base a ello su desvinculación de los pactos unitarios de la oposición democrática.

Será así porque no puede, ni podía ser de otra manera, ello es consecuencia clara de lo que hace tiempo nuestra organización viene afirmando respecto a que la revolución burguesa ya está hecha, y que las reformas que quedaban pendientes no iban a ser resueltas revolucionariamente, sino a través de pactos civilizados y que coinciden intereses entre bloque dominante y oposición democrática, la historia de mutación de los contrarios para dar lugar a una síntesis superadora sin desgarrones fundamentales para cada antagonista, y cuya mutación pacífica es la garantía de reforma en la continuidad. La historia de estos 168 años de peculiar revolución burguesa (iniciada en 1808) en nuestro país, va a ser coronada con la característica dominante de todos estos años: el bloque dominante asume parte de las demandas de la oposición, y la oposición acepta las exigencias de moderación del bloque dominante, y así la historia sigue en sus líneas fundamentales igual, habiendo cambiado lo necesario para seguir dominando; digamos que el 1931-39 fué un lapsus histórico que rompió esta "didáctica hsitórica particular", pero que han aprendido del pasado para construir el futuro sobre idénticas perspectivas de reforma continuista.

La UGT consciente de su débil implantación en el terreno sindical exige a CCOO que deje sus puestos en la CNS, pues sabe que cualquier reforma radical que se establezca con participación de la actual CNS a nivel de estructuras inferiores, estaría hegemonizada por CCOO, y por ello quieren "igualdad de oportunidades". Su teoría es muy clara: que CCOO no utilice su prestigio e influencia entre las masas y acepten las reglas del juego electoral y publicitario burgués. Para tal juego político, utilizan todo tipo de demagogia antitotalitaria "no se debe aprovechar ventajas adquiridas bajo la Dictadura terrorista", "no es transformable una estructura autoritaria como la CNS" etc., con tales argumentaciones pretende ocultar su problema de fondo que es lo desfavorable

de la actual correlación de fuerzas, y piden facilidades, al revisionismo que, que duda cabe se la dará es parte del precio que tiene que pagar para demostrar sus buenas intenciones democrático-burguesas.

Mañana este argumento de la utilización de los privilegios de los puestos en el poder terrorista reformado, no será un impedimento para reprimir desde dicho poder la política revolucionaria de las masas en lucha y en especial para reprimir a todos los grupos de ICE. Ni siquiera será impedimento para dejar en la estacada al Partido de Carrillo, en estos grupos socialdemócratas los argumentos, teórico políticos carecen de principios sólidos, todo es justificado mientras le sirva para escalar al poder y luego para sostenerse en él. Hoy ya tenemos claras muestra de su condición de jugadores de ventaja, en el tipo de monopolización sectaria de la prensa, de las pruebas legales de tolerancia, etc., y en ello no sienten ningún escrúpulo por la verdad objetiva, sino que por el contrario utilizan cualquier resquicio de dicha legalidad terrorista para atacar a la indefensa ICE y a la política revolucionaria que ésta defiende entre las masas.

De hecho la pretensión de UGT, hoy es clara: que la CNS, se vacíe, que se pare al movimiento de masas y que en la quietud del debate publicitario pueden esperar lograr afiliados y crecer, pues si la cuestión del crecimiento orgánico tuviera que hacerse en pleno fragor de la lucha de masas, es claro que UGT no tiene posibilidades de crecimiento;.además espera que esta desmovilización de la lucha de masas pueda garantizar el pacto social que el bloque dominante pide, y que la UGT sin fuerza real en la clase obrera, espera lograr a través de esta vía indirecta depresionar por la igualdad de oportunidades al revisionismo so pena de tacharle de antidemocrático y aprovechador de totalitarismo si se opone a tal demanda de sus aliados en la Platajunta. Es la nueva reedición del pacto de San Sebastián de 1930 pero con muchísimas menos exigencias democrático-burguesa que entonces y desde luego con muchísimas menos posibilidades de ascenso directo a la gestión del poder políti

co, que aquellos tuvieron.

Los hombres de Carrillo han aceptado de hecho (y dentro de poco lo harán de derecho, retirando para el futuro su demanda de Sindicato Obrero Unico) la teoría de división sindical como la expresión sindical de la política democrática de la Platajunta, para ello, se ha lanzado a potenciar a la COS (Coordinadora Obrera Sindical) como el lugar de encuentro de las distintas Centrales Sindicales de tipo social democrático, exitentes, siendo conscientes que con ello potenciaban el resurgimiento de Centrales Sindicales sin nigún tipo de implantación entre las masas y que ello lohacían encontra de las CCOO es decir en detrimento de la posibilidad Unitarista que en el terreno sindical,podía significar CCOO.

La COS, es una alternativa que además de ser divisionista, es burocrática, pues no representa a nadie No se trata de que nosotros por principio estamos contra la coordinación de las organizaciones de clase (o sindicales) existentes, sino que estamos en total desacuerdo con potenciar un tipo de estructuras y alianzas sindicales, que de por sí representan sin lugar a dudas una política divisionista y democrático burguesa, con el agravante que muchas de las siglas ahí representadas tienen una escasísima incidencia en el seno de la clase obrera, y por descontado casi nula en sus vanguardias más avanzadas.

Si los hombres de Carrillo están pudiendo llevar a término dicha maniobra divisionista, es sin lugar a dudas porque han burocratizado hasta límites indescriptibles la vida interna de CCOO que así se ve privada de toda posibilidad de debatir el alcance táctico y estratégico de tal medida.

La vida democrática en el seno de CCOO es nula, las CCOO en las fábricas no funcionan, la única vida es la de superestructuras dirigentes, así logran los hombres de Carrillo imponer todas sus clau icaciones tácticas y estratégicas.

Tal práctica burocrática, se impone para evitar cualquier tipo de posibilidad de desbordar en el se-

no de CCOO ya que es obvio que la "izquierda" de CC-OO se opone hoy por hoy a tal viraje. De todas maneras hay que decir que hay una izquierda (PTE,ORT,MC) que tampoco están dispuestas a jugar hasta la última consecuencia su lucha contra este viraje de la política sindical de CCOO, pues entienden que una lucha -- consecuente les obligaría a radicalizarse política--mente, y ello podría condicionar sus pactos interclasistas en las estrucutras unitarias de la oposición-democrática burguesa, y a tal posibilidad de rotura-de alianzas burguesas, no están desde luego dispuestos. Decir que en el fondo se confirma una vez más -el carácter seguidista y carente de principios del -que siempre han hecho gala estas organizaciones, es-una verdad, dicha ya muchas veces, y que por desgracia el miedo a aislarse de los pactos con la burguesía, por parte de estas organizaciones populistas, -puede más, que cualquier consideración sobre el ca--rácter de clase de la política que defienden.

En todo caso la utilización verbal de estas organizaciones de una crítica por la "izquierda" a Carrillo se sostiene para poder con ella, defender su propio espacio político,,dado que una vez lleven las --claudicaciones también a este nivel, les quedará muy poco espacio político y deberán ir a pedir la entrada en el Partido de Carrillo, o en el socialismo-re-volucionario si las posibilidades de claudicaciones-políticas no les hace estallar en mil pedazos organizativamente, y así culminan su trayectoria oportunista y carente de principios, (MC, en la avanzadilla -de tal política con sus conquistas profundas en la -Federación de Partidos Socialistas).

Las otras tendencias de izquierda en CCOO las que tienen una estrategia y táctica en líneas generales-de ICE son débiles, y no han sido capaces de evitar-; tal viraje derechista de CCOO a ellos les corresponde hoy demostrar en la práctica, si su política de -estar dentro de CCOO es porque veían y ven una posibilidad de cambio desde dentro a una política revolucionaria y de clase, o si el estar desde dentro no -era también nada más que la expresión de su política seguidista y de grupo permanentemente crítico del re

visionismo, pero incapaces de positivizar una táctica y una estrategia sin estar a las faldas del revisionismo.

La OICE, hace tiempo que dijo que era imposible que CCOO jugara como tal, un papel de clase y revolucionario y por ello hemos potenciado y potenciaremos la construcción de Comisiones Obreras Anticapitalistas, por ello desde la coherencia de nuestro programa y de nuestra práctica política, les decimos a estas organizaciones de ICE que actúan en el seno de CCOO, que sean consecuentes en la defensa del programa "unitarista" en el terreno sindical, que luchen a muerte por evitar tal viraje hacia la política de división sindical que hoy parece mayoritario en el seno de CCOO y que desde tal lucha, frente a la defensa consecuente de un programa de Unidad Obrera, de democracia de clase y de libertad de organización de vanguardias revolucionarias dentro de la defensa de la unidad obrera sea posible establecer una unidad de acción estable, sobre las bases políticas de la defensa del protagonismo del proletariado en la lucha democrático-revolucionaria, y para poder defender en esa "confluencia" la política de independencia de clase que el programa de lucha por la Revolución Socialista representa.

Lo que bajo ningún criterio sería aceptable es que tales organizaciones no desarrollen un combate radical y consecuente por la Unidad Obrera y la democracia de clase en el seno de CCOO, de no librar tal combate con energía, entonces no tiene ningún sentido que sigan dentro de CCOO y lo que deberían hacer es participar en la creación de Comisiones Obreras Anticapitalistas con un criterio de política de masas, y de defensa de un programa de independencia de clase.

Nuestra apuesta política es que desde CCOO es imposible defender consecuentemente esa política de Unidad Obrera y de democracia de clase y que las energías que se pierden en el seno de CCOO para reconvertirlas, deben de ser empleadas para desarrollar una política anticapitalista entre las masas y en la

tarea de organizar a sus vanguardias de clase en las Comisiones Obreras Anticapitalistas. De todas maneras la única forma de resolver "tal viejo debate" es exigiendo una Unidad política de acción con los sectores de CCOO que defienden una política de "tendencia de clase" para que desde todas las estructuras del MOE se defienda dicho programa Unitario y democrático, la defensa y aplicación amplia de tal programa Unitario y democrático entre las masas, será la mejor forma de clarificar el debate, a la vez que se desarrollará organizando y dirigiendo la lucha de masas contra la política del bloque dominante y las maniobras colaboracionalistas de la oposición democrático-burguesa.

Las Comisiones Obreras Anticapitalistas tampoco han sido capaces de estar a la altura política que el momento histórico exigía, ensimismadas en una política de no utilización de los cauces legales, que fué válida para otra época, pero que ya hoy no lo es encasillados en la defensa de unos métodos de acción que hoy por hoy no son viables por lo desfavorable de la correlación de fuerzas, y agarrados a unas formulaciones maximalistas de la táctica, están siendo muy pocos ágiles y poco agresivos, en la tarea de responder a las nuevas exigencias tácticas que la actual fase de la lucha de clases está demandando lo cual ha hecho que Comisiones Obreras Anticapitalista no haya jugado ningún papel de conjunto en este período histórico de transición por el cual estamos atravesando en esta fase quedándose relegada a jugar un papel más o menos brillante y consecuente con la defensa de los intereses concretos del proletariado, en aquellos lugares donde la acción de masas se ha podido desarrollar con un elevado protagonismo de Comisiones Obreras Anticapitalistas.

Pero en esta hora histórica, tal papel no es en absoluto suficiente hay que jugar un papel ofensivo y amplio en la lucha política que en el conjunto del país se está desarrollando y ello exige tener una táctica global para conseguir que la política anticapitalista sea un polo de referencia real para la lucha de las masas y sea un factor desestabilizador de

la táctica general del bloque dominante, y para jugar tal papel de las Comisiones Obreras Anticapitalistas tienen que extirpar de su seno un conjunto de formulaciones sectarias y enquilosadas en el pasado; que son hoy un freno real en su relación revolucionaria con las masas, y que mientras no consiga sacudirse de encima este lastre, estará desprestigiando la política anticapitalista, que tantos triunfos cosechó en la lucha de masas en estos 5 años de existencia.

La táctica debe ser el instrumento eficaz y revolucionario que en cada período sirve para que la estrategía de Revolución Socialista, sea el norte que organice la lucha de las masas contra el capitalismo y su forma de Estado, pretender permanentizar la táctica en unas formas fetichizadas, independientemente del contexto histórico, en que tal táctica se inscribe, es negarse a ser un instrumento,revolucionario de las masas en su lucha diaria y general. Las Comisiones Obreras Anticapitalistas deben de dar un salto y superar su actual estancamiento momentáneo.

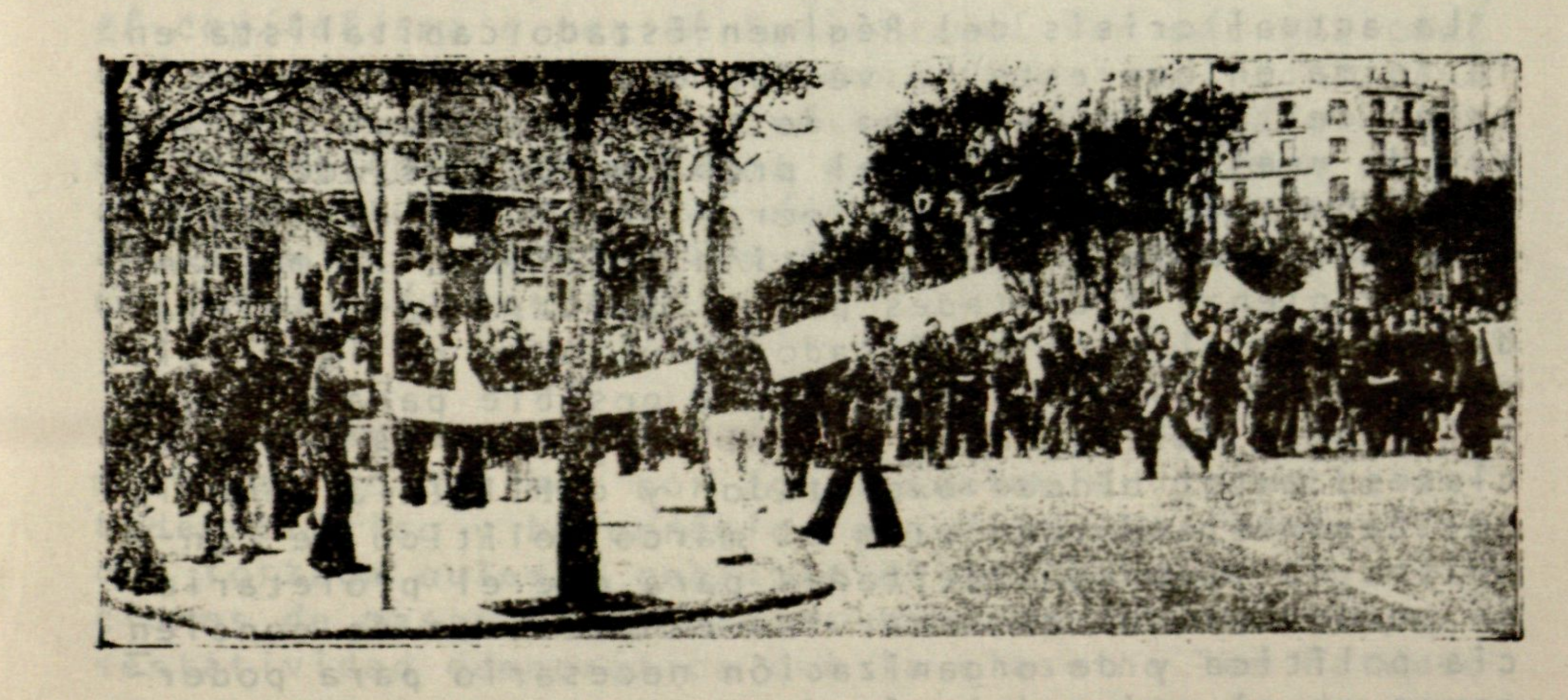
Sin lugar a dudas ha sido todo este conjunto de factores políticos que desde la claudicación del revisionismo, pasando por la indecisión política del populismo de izquierdas y por la falta de claridad política por parte de los distintos grupos y corrientes de ICE, lo que ha hecho posible esta situación de estancamiento político actual, en lo que a movilizaciones revolucionarias se refiere.

El bloque dominante está consiguiendo llevar adelante su política de reforma continuista por la confusión política y la falta de dirección revolucionariaprecisa, que canalice el actual auge de la combatividad de la Clase Obrera y el Pueblo Trabajador.

Se trata pues de reconocer que el actual auge de la lucha de masas es amplio en movilizaciones pero débil políticamente y que es esta debilidad política la que está haciendo posible que el auge de la lucha de masas, no se esté oponiendo consecuentemente a los planes reformistas continuistas del bloque domi-

nante; y que una crisis general del Régimen y Estado como es la actual, no esté siendo aprovechada revolucionariamente por el proletariado y sus vanguardias de clase.

Salir de esta situación de "tránsito dirigido" presupone colocar con nitidez y concreción ante las masas una política anticapitalista y revolucionaria, capaz de sacar a estas del actual confusionismo político, y crear las condiciones de movilización política de masas capaz de oponerse consecuentemente a la política del bloque dominante, y su intento de prolongación colaboracionalista que encuentra en la oposición democrático-burguesa, y esta cuestión tiene su lugar de concreción más importante hoy sin lugar a dudas en la defensa consecuente de la política de Unidad Obrera y de democracia de clase, que junto al conjunto de reivindicaciones específicas de cada sector, y al programa general de lucha por la conquista de las libertades políticas para la Clase Obrera y el Pueblo Trabajador, sea capaz de lograr organizar el entusiamos revolucionario de las masas para que estas se opongan a la prolongación bajo nuevas o viejas formas del poder capitalista.



5. LAS LINEAS GENERALES DE LA TACTICA "SINDICAL" DE LOS COMUNISTAS DE I.C.E. PARA ESTE PERIODO.

1º El proletariado no es indiferente al tipo de Estado burgués que existe, porque sabe que una de las tareas fundamentales en su lucha por el Socialismo y el comunismo es la destrucción del Estado burgués, como condición sin la cual no puede erigirse el caudillo del nuevo Estado socialista surgido de la destrucción del Estado burgués. Por ello el proletariado debe intervenir con su lucha política de masas para hacer posible que en esta hora de crisis general del Estado terrorista, el capitalismo no pueda articular una solución de reformas continuistas que le garanticen su permanencia en el poder del Estado. Agudizar las contadicciones del bloque dominante quiere decir obligar a que en cada período se den las condiciones políticas más desfavorables para la continuidad del sistema capitalista, y por ello lo más favorables para la política de Revolución Socialista que dirige el proletariado como caudillo del pueblo trabajador.

La actual crisis del Régimen-Estado capitalista en la forma en que este ha venido existiendo, pone en orden del día de la lucha de todas las capas y clases de nuestra sociedad el problema del Estado y de las libertades políticas, por ello el proletariado debe intervenir en tal cuestión exigiendo la más amplía y plenas libertades políticas para los explotados, y que el tipo de Estado resultante de la crisis actual, sea lo más desfavorable posible para el capitalismo en su conjunto, con ello agudiza la lucha de clases, en el bloque explotador y debilita al enemigo, favoreciendo con ello el marco político de conquista de mayores libertades para que el proletariado pueda avanzar en crear las condiciones de conciencia política y de organización necesario para poder poner en el orden del día de su lucha de masas, la lucha por la toma del poder.

En este sentido queda claro que la reforma Sindical que Martín Villa y el Congreso Sindical que pretende convocar para darle carta de legitimidad democrática a dicha reforma venida desde el bloque dominante, es la expresión clara de como las clases dominantes quieren evitar en esta hora de crisis y cambios políticos, que tales cambios puedan ser favorables al proletariado y al ejercicio de su libre e independiente autoorganización de clase. Por ello el combate contra la totalidad de la reforma sindical propuesta por el bloque dominante para limitar el alcance de las libertades políticas en el terreno del marco "fabril" debe ser una baza política a librar por parte de las Organizaciones Anticapitalistas y de la ICE.

Nuestra posición es clara y contundente: *NO a ningún tipo de reforma sindical organizada desde el poder del Estado burgués (sea terrorista o democrático) NO a ningún Congreso Sindical convocado desde dicho Estado burgués. Ante una y otra alternativa exigimos la no intromisión del Estado capitalista, y que sean los propios trabajadores quienes determinen el tipo de estructuración de su autoorganización en el marco de la fábrica y en la proyección Estatal que esta debe tener para ser eficaz en su lucha contra el capitalismo y por el Socialismo. Por más que cualquier referendum amañado pueda obtener el "consensus popular" a tal reforma sindical, ésta estará echa en contra de los trabajadores y dirigida a evitar el ejercicio soberano de su derecho inalineable a construir su autoorganización de clase, centralizada, unitaria y democrática.*

2º Sí combatimos la reforma Sindical del bloque dominante, combatimos por igual cualquier proyecto antidemocrático y burocrático que desde la clandestinidad forzada quieran realizar el conjunto de organizaciones de masas o sindicales reclamándose una representatividad democrática que la clase no les ha dado.

Si se pretendiera convocar desde la clandestinidad forzosa un Congreso de CCOO, UGT, CNT, USO, etc.. y se-

quisiera dar a tal reunión de algunas vanguardias organizadas el nombre de Congreso Sindical Constituyente o Coordinación representativa de las distintas alternativas sindicales existentes entre las masas, nosotros les negaríamos tal derecho y calificativo, -- porque entendemos que nada puede sustituir la voluntad democrática que libremente deben expresar los -- trabajadores desde sus asambleas soberanas y democráticas de fábrica, zona, provincia, etc, y el programa y las funciones que a ésta le quieran dar.

La representatividad auténtica y la democracia -- sin cortapisas de ningún tipo, no pueden ser manipulados ni por el bloque dominante ni por la oposición democrática burguesa, el proletariado debe de expresarse y concluir después de un amplio y profundo debate, el tipo de organización centralizada que este quiere adoptar. La tarea de las vanguardias revolucionarias que operamos entre las masas es posibilitar las condiciones de libertad sin cortapisas que - haga posible el ejercicio de las auténticas libertades y democracia obrera, suplantar tal ejrcicio de - la representatividad democrática de la clase obrera en nombre de supuestos méritos históricos que cada - uno cree haber alcanzado en la clandestinidad, es atentar contra la libertad y la democracia obrera, -- por ello hay que denunciar tales alternativas por antidemocráticas y antiobreras.

Por ello nos oponemos rotundamente a cualquier proyecto de Congreso Sindical Constituyente que desde - la actual forzada clandestinidad, puedan proponer en conjunto las organizaciones sindicales, sobre la base de su propia auto-representatividad y sin la elección directa de los trabajadores tanto del tipo de - organización a construir, como de las funciones y -- programas que esta tenga que adoptar, ni de los hombres que deben imponer democráticamente cualquier -- Congreso Obrero Constituyente.

3º Por ello nuestro Partido contrapone tanto al -- Congreso Sindical del bloque dominante, como al Congreso Sindical Constituyente construído sobre bases-

no democráticas, claramente burocrático que pudiera- proponer la oposición democrático-burguesa, la alternativa de Congreso Obrero Constituyente en el cual - los trabajadores decidan libremente el tipo deoorganización a adoptar, el tipo de funciones de dicha organización y el programa de la misma.

Nosotros defendemos que este Congreso Obrero Constituyente sea elaborado y construído en las asambleas de fábrica, zona, provincia, etc., que desde la - base se discuta el tipo de programa, funciones y criterios organizativos que la autoorganización del proletariado debe adoptar que se fije un tipo de representación por cada 5.000 trabajadores o la proporcionalidad que democráticamente establezcan los propios trabajadores y que estos llevan al Congreso Obrero - Constituyente el resultado de lo elaborado democráticamente por todo el proletariado en sus respectivas- asambleas. Un Congreso de este tipo será aunténticamente Obrero y Constituyente, y los trabajadores se- sentirán vinculados a las decisiones que en el mismo se tomen. *Nosotros nos comprometemos* a aceptar democráticamente las decisiones que allí se tomen por mayoría real y democrática, reclamando el derecho a la libre expresión de las minorías en el seno de la Unidad Obrera organizada que en tal Congreso se definiera.

Nosotros proponemos que la base de esa autoorganización estable de clase, unitaria y anticapitalista- esté basada en lso Consejos de fábrica, máxima expresión de la unidad democrática del proletariado, que- a la vez ya señala desde un principio, estructurar - en el seno de la fábrica sus aspiraciones de participar en la dirección política del conjunto de la sociedad y reclama con ello el derecho a conquistar el - poder del Estado. Por ello rechazamos que el Congreso Obrero Constituyente tenga la apriorística definición de Sindical, será el proletariado democráticamente quien decidirá si se estructura sobre bases -- sindicales o Consejistas; nosotros lucharemos porque sea sobre bases consejistas y en el caso de quedar - en minorías reclamaremos el convertirnos en tendencia consejista que actúa también dentro de esa orga-

nización centralizada democráticamente de todos los trabajadores. Claro está que aceptaremos tal veredicto desfavorable, de las masas siempre y cuando esta Central Sindical Unitaria estuviera basada en la Unidad Obrera y la democracia de clase o directa.

Ante el Congreso de Martín Villa o el Congreso Sindical Constituyente la OICE, defiende el Congreso Obrero Constituyente del cual debe salir la Central Unitaria de los Consejos de fábrica, forma de organización de la clase, sobre criterios de unidad, centralización democrática, estabilidad e independencia de clase de su programa anticapitalista y pro-Consejista.

4º Lo anterior es el programa permanente por el cual los comunistas y las Organizaciones Anticapitalistas, deben de luchar ya desde ahora, pero esta cuestión no nos impide comprender cual es la actual correlación de fuerzas, y nuestros análisis nos señalen con precisión, que hoy la correlación de fuerzas es desfavorable a nuestra política anticapitalista y pro-consejista, de lo que se trata pues es de definir el marco de acuerdos tácticos que salvando la independencia estratégica y de táctica general del programa mínimo de los comunistas y el programa de transición de las Organizaciones Anticapitalistas, haga posibles una intervención política de masas, que incida para impedir la consolidación de la política de división sindical del proletariado, y que obligue a las fuerzas democrático-revolucionarias a ser consecuentes con la lucha por evitar la división del proletariado, exigiéndoles que contrapongan a una política de división sindical en programa unitarista que en su programa dicen defender.

En este sentido OICE, ve la necesidad de establecer una alianza política amplia y estable con todas aquellas organizaciones que defienden el Sindicato de Clase Unitario y democrático tras programas anticapitalistas y construídos sobre bases organizativas de la democracia directa. Esta unidad política la creemos necesaria para cerrarle el paso a la políti-

ca continuista del bloque dominante, y para denunciar ante las masas el carácter traidor y burgués de la política de la oposición democrática burguesa, que proponen consignas de división sindical, que pretenden eliminar todo protagonismo real del proletariado en esta hora de cambios políticos e impedir que este pueda utilizar el proceso de cambios en provecho de su política de clase e independiente.

Creemos que la unidad táctica con los que defienden el Sindicato de Clase Unitario y democrático a pesar de nuestros desacuerdos tácticos y estratégicos con tal consigna política, es la mejor forma de intervenir en el proceso de agravación política de la crisis del Estado Capitalista, y obligar a que las condiciones de la coyuntura política , sean lo más desestabilizadora posible para la continuidad del sistema capitalista, aunque sea bajo formas democráticas, y sea a su vez lo más favorable a la unidad y a la independencia de clase de las organizaciones centralizadas del proletariado.

Esta confluencia táctica con la consigna del Sindicato Unitario, no supone ni renunciar ni postergar de la consigna de Central Unitaria de los Consejos de fábrica, ni tan siquiera la defensa en nuestro programa de la consigna del Sindicato, sino de lucha por establecer acuerdos lo más amplios posibles, sobre las bases democráticas de la autoorganización centralizada, unitaria y democrática de los trabajadores, defendiendo el libre e irrenunciable derecho a que cada organización defienda-a partir de respetar los acuerdos anteriores- la táctica y estrategia general, que corona este programa de Unidad Obrera y de democracia de clase.

Este criterio de confluencia táctica, e independencia estratégica, es el criterio de concreción de la teoría de la revolución permanente o ininterrumpida, y el método concreto de relación estratégica y táctica tal como lo entiende la OICE en lo referente al problema de la autoorganización de los trabajadores. Queda claro pues que la OICE lucha por ganar a las masas ya desde ahora para su táctica y estrate--

gia consejista y que entiende que esta unidad de acción con las tendencias Unitaristas en el terreno sindical, favorece la lucha de masas por el programa de Unidad Obrera y de democracia de clase. La confianza en la justeza de nuestra política comunista nos hace afirmar que en el propio desarrollo de la acción de masas, nuestra política será asumida como propia y mayoritaria por las masas.

En este sentido este Comité Central llama a las disintos Comités de dirección de nuestro Partido en cada zona del país, para que elaboren programas de Unidad Obrera y de democracia de clase (o directa) y libertad de organización de las vanguardias revolucionarias en el seno de esa Unidad democrática de clase: y establezcan acuerdos políticos y unidades de acción con todas aquellas organizaciones políticas susceptibles de firmar tales pactos y de desarrollar una lucha consecuente por llevar tales acuerdos a la lucha de masas y a las organizaciones de clase y sindicales. Debe de lucharse por estabilizar dichos acuerdos políticos con las organizaciones firmantes de las mismas para hacerlas duraderas y eficaces.

5º Todo lo anterior y de acuerdo a nuestra concepción del papel que las Comisiones Obreras Anticapitalistas juegan en el terreno de la dirección anticapitalista de la lucha de masas, significa que la OICE debe luchar y luchará porque las Comisiones Obreras Anticapitalistas establezcan el máximo de unidad política de acción estable con las organizaciones y tendencias Unitaristas en el seno de CCOO u otras instancias del MOE; ello será la mejor forma de que Comisiones Obreras Anticapitalistas recobre el protagonismo político en la lucha de masas, y que logre con su acción decidida, que las tendencias de clase en el seno de CCOO jueguen un papel consecuente en la política Unitarista que dicen defender.

Por ello debe lucharse por establecer corrientes unitarias que respetando la independencia estratégica de cada organización participante, sean unos agentes efectivamente organizadores de la defensa del

programa de Unidad Obrera acordado democráticamente. Las Comisiones Obreras Anticapitalistas deben superar toda posición sectaria y luchar por lograr tales acuerdos con las tendencias unitaristas de CCOO y tal ofensiva no debe desarrollarse solo allí donde Comisiones Obreras Anticapitalistas sea mayoritaria en el seno del MOE, sino en todos los lugares, se trata de lograr la existencia de un auténtico movimiento de masas capaz de lograr impedir la victoria de la política de reformas continuistas del bloque domiannte, y capaz en dicha movilización de colocar la política anticapitalista en el puesto de mando de la lucha de masas.

6º Todo lo anterior tendría una viabilidad limitada si las Comisiones Obreras Anticapitalistas no se han lanzado a una política ofensiva en el sentido de ocupar todos los espacios legales o de trabajo público que sean posibles y en los cuales se desarrolla o se vaya addesarrollar una participación de la lucha de masas por reivindicaciones de clase. Ello presupone que a pesar de las actuales limitaciones en la utilización de la CNS y de la posible transitoridad de tal estrucutra verticalista, hay que establecer tácticas de intervenicón endichos lugares para posibilitar que también desde dichos cauces y todos los que sean posibles y eficaces, desarrollar una política de defensa amplia y consecuente de la política anticapitalista.

Mientras creímos que tales cauces legales no iban a ser utilizados ampliamente por las masas nos opusimos a su utilización porque creímos que era tácticamente negativo a la política de Revolución Socialistay poruqe foralecía la continuidad del bloque dominante. Hoy que por la política demagógica del bloque dominante, y por la utilización masiva de los revisionistas y reformistas de tales estructuras, y por la práctica sectaria dela ICE, tales cauces han conquistado una considerable audiencia entre las masas, y aunque paricialmente sectores atrasados del proletariado, sitúan algunas ilusiones de reforma desde tales estructuras, *la OICE cree que sería negativo pa-*

ra el proletariado que los anticapitalistas y la ICE no situara también su atención en tales cauces, no - para reformarlos, sino para destruirlos y potenciar- en su lugar estructuras de democracia directa.

Seríamos izquierdistas, si dejáramos tales cauces en manos del revisionismo para que desde ahí, se favorevieran libres ilusiones reformistas entre las masas, hay que estar allí donde estén las masas para - combatir las ideas negativas, que pueden erosionar - su conciencia de clase y neutralizar su política independiente, por ello creemos que los anticapitalistas también debemos situar nuestra intervención en - tales cauces para arrancar de ellos, a las masas y - ganarlas para una política de clase y anticapitalista. También desde la CNS, es posible denunciar y combatir las proposiciones divisionistas para el proletariado, y defender programas de Unidad Obrera y de- democracia de clase, con tal perspectiva los comunistas de izquierdas defendemos hoy la necesaria utilización de los cauces legales que se estimen operativos a tal fin.

7º Las Comisiones Obreras Anticapitalistas deben - luchar contra las campañas de publicidad burguesa -- que el bloque dominante y el revisionismo hacen de - UGT,USO,CNT,etc., como organizaciones representati-- vas de los intereses de clase del proletariado, para ello Comisiones Obreras Anticapitalistas deben lu- - char por conquistar también el espacio público y a-- bierto, y denunciar desde ahí, las maniobras políticas que dicho relanzamiento de tales Centrales Sindicales significa, denunciando abiertamente el carác-- ter de clase de sus programas políticos y de caren-- cia de representatividad hoy, de tales organizacio-- nes en la lucha de masas.

Hay que superar concepciones ultraclandestinas de trabajo entre las masas y en la legalidad, hay que - saber preservar a las Comisiones Obreras Anticapitalistas de la represión policial, pero hay que actuar abiertamente para que sean las masas y su lucha las- que nos garanticen la cobertura política necesaria -

contra la represión. En este sentido Comiones Obreras Anticapitalistas debe lanzarse a una clara ofensiva política y práctica en todo el país para conquistar tal espacio en la luz pública como un instrumento más, en la lucha contra el falseamiento de la realidad del MOE, que intenta hacer el bloque dominante apoyándose en la colaboración activa del revisionismo y del reformismo en este aspecto.

Esta salida a la luz pública (con todas las reservas antes situadas) debe hacerse para defender y divulgar entre las masas en dichos actos públicos, el programa anticapitalista y pro-consejista. Creer que salir a la luz pública, presupone rebajar el programa para hacerlo asimilable y tolerable (como han entendido los revisionistas y reformistas) sería una claudicación intolerable, extraña a la política comunista de masas, que en todo momento la ICE, debe defender y que el salir a la luz pública no puede ser un factor de reducir dicha defensa, sino por el contrario debe servir para intensificarla sobre la base de nuevos métodos y medios.

8º Todo lo anterior presupone llevar un combate a muerte contra el intento de estrategizar y dar carta de naturaleza de clase, a las actual COS (Coordinadora Obrera Sindical) como lugar de confluencia de la voluntad de autoorganización de clase, pues prestar colaboración a tal proyecto es colaborar a dividir a la clase, por ello las Comisiones Obreras Anticapitalistas deben de negarse a participar en tal proyecto y denunciar una y mil veces entre las masas el carácter antiproletario y divisionista que tal alternativa presupone, planteando sin treguas de ningún tipo un combate contra dicha estructura divisionista.

9º Hoy más que nunca es necesario que los comunistas, presentemos ante las masas nuestro programa, nuestra táctica y nuestra estrategia y nuestros principios, queda muy claro que la única forma de evitar que la lucha concreta haga perder el horizonte general de cada lucha concreta, es la defensa en todo mo

mento y situación de la política comunista entre las masas,.En una fase donde la política de claudicaciones de los distintos grupos que se autoproclaman revolucionarios está en el orden del día, donde la -- "táctica" o los programas mínimos acaban convirtiéndose en los únicos programas para el período revolucionario que hay abierto en nuestro país, la tarea - insoslayable de los comunistas de izquierdas es defender el programa de lucha por la Revolución Socialista entre las masas, de desenmascarar a los falsos comunistas, y ganar a las masas para la defensa consecuente del programa de los comunistas, como el propío programa de las masas.

Seguir diciendo que las masas no están preparadas, que no entenderán la táctica y la estrategia de Revolusión Socialista, es dejar abierta la puesta al vacío político que será llenado por la política reformista del bloque dominante, o por la sutil política de la oposición democrático-burguesa, y por ello hoy más que nunca los comunistas deben presentar sus programas entre las masas, deben de divulgar entre - ellas y en su lucha abiertamente los principios de - lucha por el comunismo, sólo de esta manera se evitará que se levante una muralla infranqueable entre -- táctica y estrategia, entre necesidades mínimas de - las masas y la lucha por el socialismo, y tal barrera sólo será franqueada si los comunistas ponemos -- los medios necesarios para acercar a las masas a los programas de lucha por la Revolución Socialista. Y a la vez es esto lo que le dá a la táctica de masas pa hoy, su función de punto de partida no de norte de - llegada que debe estabilizarse históricamente, "para luego poder pasar a la lucha por otras reivindicacio y objetivos superiores". La teoría de la Revolución- Permanente ininterrumpida debe ser recobrada con el- trabajo político que los comunistas realicemos entre las masas y entre sus vanguardias.

Por ello a la vez que decimos que hay que luchar- por un programa de Unidad Obrera y de democracia de- clase, es una necesidad vital de esta hora histórica para las masas, decimos también, que ese programa sólo alcanza su justa dimensión revolucionaria y se --

convierte en un método de avance de las masas hacia la libertad por la Revolución Socialista, si los comunistas aclaramos ya desde hoy entre las masas, que la única forma de libertad y democracia posible es la que se conquista en la República Socialista de los Trabajadores basada en los Consejos Obreros y que sólo esta forma de Estado garantiza el máximo de libertad y democracia para las clases hasta entonces explotadas y oprimidas. Por ello todo combate desde lo más elemental a lo más general, persigue dicho objetivo político y así hay que explicárselo a las masas en el transcurso de su lucha de masas.

Ello es lo que creará las condiciones políticas nesesarias para que en los días que las masas deben dar pasos decisivos para transformar la historia, estas estén en condiciones de hacerlo porque ya hayan descubierto a través de su lucha hacia donde tienen que dirigir sus pasos revolucionarios.

10º *El programa de Unidad Obrera, de democracia de clase, de libertad de organizaciones revolucionarias dentro de esta Unidad Obrera y democracia de clase, y la perspectiva de la conquista de la Central Unitaria de los Consejos de fábrica que deberá ser decidida en el Congreso Obrero Constituyente, sólo tiene sentido si se enmarca en la perspectiva de la Huelga General capaz de imponer al Estado capitalista su propia existencia revolucionaria.*

Es decir sería falso hacer creer entre las masas que sus exigencias de autoorganización centralizada de clase, democrática e independiente se va a lograr por concesión del Estado capitalista, ni el actual Estado terrorista ni el Estado democrático, va a conceder tal objetivo revolucionario de la clase, hay que explicar entre las masas y entre sus vanguardias que tales objetivos sólo serán conquistados si las masas en lucha los arrancan e imponen su existencia legal de hecho y de derecho, y ello pasa sin lugar a dudas por la Huelga General, que será el instrumento revolucionario de lucha de masas, por el cual el proletariado logrará imponer las libertades políti--

cas en el campo de su acción fabril, y abrir a la vez el paso hacia el conjunto de conquistas reivindicativas y políticas, que el proletariado tiene planteado en el camino del derrocamiento de la Dictadura capitalista y la conquista de la Revolución Socialista.

